

Guía de Programación en Competencias

ÍNDICE

1. Introducción	pág. 3
1.1. La visión de la CEE	pág. 3
1.2. La visión de la CAPV	pág. 4
2. La Religión Católica y el modelo de competencias (Según el currículo de la CAPV)	pág. 4
3. El currículo de Religión Católica	pág. 5
3.1. El currículo de la CEE	pág. 5
3.2. El currículo de la CAPV	pág. 5
4. El currículo de Religión y las competencias educativas generales (Según el currículo de la CAPV)	pág. 7
5. El currículo de Religión y las competencias básicas	pág. 8
5.1. Según la CEE	pág. 8
5.2. Según la CAPV	pág. 14
6. Los elementos del currículo de Religión (Según el currículo de la CAPV)	pág. 15
7. Objetivos y competencias	pág. 16
7.1. En el currículo de la CEE	pág. 16
7.2. En el currículo de la CAPV	pág. 18
8. Contenidos	pág. 19
8.1. En el currículo de la CEE	pág. 19
8.1.1. En la Educación Primaria	pág. 19
8.1.2. En la Educación Secundaria Obligatoria	pág. 21
8.2. En el currículo de la CAPV	pág. 24
8.2.1. Criterios y referencias	pág. 28
9. Criterios de evaluación	pág. 31
9.1. En el currículo de la CEE	pág. 31
9.1.1. En Educación Primaria	pág. 31
9.1.2. En la Educación Secundaria Obligatoria	pág. 33
9.2. En el currículo de la CAPV	pág. 35
10. Orientaciones metodológicas (Según el currículo de la CAPV)	pág. 40
10.1. La programación de contenidos en el modelo de competencias	pág. 40
10.2. La organización del aprendizaje en el modelo de competencias	pág. 43
11. Las competencias básicas y el currículo de religión	pág. 47
11.1 Según la CEE	pág. 47
11.2 Según la CAPV	pág. 56

NOTA PREVIA: Con el fin de dar una información lo más completa posible y atendiendo a que existen dos currículos oficiales para el área de Religión y moral católica, creemos conveniente simultanear el documento de la Conferencia Episcopal Española y el currículo de la Comunidad Autónoma del País Vasco. De este modo, podemos ofrecer una guía de programación válida para los dos supuestos, enriquecida con las aportaciones de ambos documentos, que facilite la labor del profesorado.

1. Introducción

1.1. La visión de la CEE

El currículo aprobado por la Conferencia Episcopal Española introduce el tema de la siguiente manera:

La Ley Orgánica de la Educación, 2/2006 de 3 de mayo, tiene en cuenta en la Disposición Adicional Segunda el derecho de los padres a la formación religiosa y moral de sus hijos, según sus convicciones, estableciendo que la enseñanza de la religión se incluirá como área o materia en los niveles educativos que corresponda. Los Decretos de Enseñanzas Mínimas desarrollan dicha Disposición Adicional 2ª en cuanto a su presencia curricular y condiciones académicas; así mismo, corresponde a la Jerarquía eclesiástica determinar el currículo propio de la enseñanza religiosa católica.

En este marco, la enseñanza de la religión y moral católica se presenta como opción libre para los alumnos y obligatoria para los centros.

La enseñanza religiosa contribuye a la calidad de la educación que preconiza la LOE desde la propuesta y desarrollo de unos conocimientos, valores y actitudes que conforman su propio currículo. Lo hace desarrollando especialmente la capacidad trascendente del alumno, facilitándole una propuesta de sentido último para su vida e iluminando el fundamento de aquellos valores comunes que hacen posible una convivencia libre, pacífica y solidaria.

No podría existir una formación integral y, por tanto, una educación de calidad, si no se desarrollasen todas las capacidades inherentes al ser humano, entre las cuales se encuentra constitutivamente la capacidad trascendente. Esta capacidad básica del individuo, adquiere su auténtico cumplimiento en la búsqueda del sentido último de la vida.

Enraizada en lo más profundo del ser, el alumno va descubriéndola —teniendo en cuenta los niveles de aprendizaje propios de cada edad— en los símbolos y signos de su entorno, en el progreso y humanización del propio ser humano, en el lenguaje narrativo de la Biblia, en los modelos cristianos de identificación y, particularmente, en la persona de Jesucristo y su presencia en la comunidad cristiana.

La formación religiosa y moral católica cuenta con una larga tradición en el sistema educativo español y, respondiendo a razones profundas de la institución escolar y a derechos humanos reconocidos por la Constitución española, está garantizada actualmente por el Acuerdo suscrito entre el Estado español y la Santa Sede sobre Enseñanza y Asuntos Culturales, firmado el 3 de enero de 1979, en el cual se establecen los principios que hacen posible las garantías constitucionales.

[Subir](#)

1.2. La visión de la CAPV

Con el objeto de ofrecer una visión lo más amplia posible, hemos decidido contemplar, en esta guía de programación, las aportaciones que se hacen desde el currículo de la Comunidad Autónoma del País Vasco.

La LOE ha introducido importantes cambios en la organización del sistema educativo escolar, y sus cambios afectan también a la enseñanza de la Religión que tiene lugar en la escuela. El cambio más significativo y de mayor trascendencia es, sin duda, la orientación del currículo escolar, que da prioridad a la adquisición de competencias por parte de los alumnos y alumnas, en lugar de dar prioridad a la adquisición de conocimientos, como hasta ahora venía siendo habitual.

Se entiende por competencia *el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que son necesarios para desempeñar una ocupación, una tarea o una profesión. La competencia lleva consigo la capacidad para aplicar todos esos recursos personales a la resolución de un problema o al logro de un resultado en ámbitos diferentes al de la ocupación, tarea o profesión para la que se adquirió la competencia.* Y es evidente que las competencias así adquiridas resultan, asimismo, instrumentos personales que permiten enfrentarse con eficacia a los diferentes problemas, retos o situaciones que la vida presenta. Con ello, el aprendizaje escolar se entiende más como un entrenamiento para enfrentarse a la realidad del mundo que como la adquisición de un conocimiento científico de esa misma realidad, aunque éste no queda positivamente excluido.

[Subir](#)

2. La Religión Católica y el modelo de competencias (Según el currículo de la CAPV)

En el currículo de la Comunidad Autónoma del País Vasco se hace la siguiente reflexión sobre la aplicación del modelo de competencias a la enseñanza de la Religión Católica:

Asumir el modelo de competencias requiere entender la religión como una actividad integradora de toda la persona, y no solo como un asentimiento intelectual a un Mensaje o a la formulación de unas creencias. Solo concibiendo la religión como una actividad humana puede pensarse en la adquisición de determinadas competencias para garantizar su ejercicio. Asimismo, el modelo de competencias requiere entender la religión como una realidad humana y social presente en el entorno y que, como cualquier otra realidad del entorno que afecta a la vida personal o a la relación humana, debe ser objeto de atención en el currículo escolar.

La realidad religiosa está constituida por todos aquellos elementos a través de los cuales la humanidad ha ido expresando —y continúa expresando actualmente— su experiencia de lo Sagrado y el sentido último que esta experiencia confiere a la vida y al mundo. *La competencia sobre la religión* consiste, en consecuencia, en aquel *conjunto de habilidades, conocimientos y actitudes que permiten al ser humano percibir la experiencia religiosa de la humanidad a través de las diferentes formas expresivas que hoy constituyen el conjunto de la realidad religiosa y dar en cada caso la respuesta adecuada.*

Esta competencia hace también posible que, en el caso de ser creyente, el ser humano pueda llegar a percibir lo Sagrado (el Misterio de la Trascendencia, la divinidad) a través de los elementos de la realidad religiosa.

Lo que llamamos «elementos o ámbitos de la realidad religiosa» son las creencias, los libros sagrados, la comunidad religiosa, el culto, el código ético, el arte religioso, las expresiones socioculturales de la creencia, la historia religiosa o la presencia de religiones diferentes en el entorno. Estos ámbitos constituyen el universo de la religión, tal como ésta se presenta al ser humano. Pero estos ámbitos o elementos genéricos nunca tienen lugar como abstracciones, sino que se concretan siempre en elementos específicos propios de cada religión. De la misma manera, *la competencia sobre la religión* se adquiere y se ejercita siempre desde la perspectiva de una religión concreta o de una opción personal en relación con la religión. Y, por este motivo, la enseñanza de la religión, cuyo objetivo consiste en la adquisición de la competencia religiosa, es en este currículo una enseñanza confesional de la Religión Católica.

[Subir](#)

3. El currículo de Religión Católica

3.1. El currículo de la CEE

En su documento, la **Conferencia Episcopal Española** afirma lo siguiente.

El currículo de la enseñanza de la religión católica es una síntesis básica y global del mensaje cristiano, adecuada a la edad del alumno, a las exigencias epistemológicas de la materia, a las expresiones culturales del entorno y a las demandas didácticas del sistema educativo. Junto con las otras opciones del área de Religión, se enmarca en un contexto histórico y social, incluye parte del gran acervo cultural y artístico que emana de la fe católica y de otras confesiones, y posibilita el análisis comparado de los contenidos y líneas básicas de las grandes religiones vi-gentes. Con todo, la enseñanza religiosa católica se desarrolla especialmente en cuatro grandes dimensiones:

La **dimensión cultural e histórica** está presente en la enseñanza religiosa, dado que el patri-monio cultural, histórico y antropológico—axiológico que gran parte de las sociedades reciben del pasado está vertebrado por contenidos religiosos. En este sentido, la Religión católica ha dado sus frutos en el arte, en los sistemas de significación moral, en la creación popular y en la acción social. Por ello, el currículo de la opción confesional católica enseña la incidencia que el cristianismo —en sus contenidos doctrinales y sus formas históricas— ha tenido y tiene en la cultura española y europea.

La **dimensión humanizadora** de la opción católica constituye una aportación eficaz en la ma-duración de la personalidad integral del alumno, enraizando los mismos objetivos del sistema educativo en un núcleo referencial de ideas, valores y creencias que permiten al alumno dar respuesta a sus interrogantes más radicales, haciendo a su vez posible la formación de hombres y mujeres conscientes, críticos, libres y creadores. La formación religiosa católica aporta de esta manera una cosmovisión que hace posible la apertura hacia el fundamento y el sentido último de la vida y, por tanto, al sentido de la ciencia, de la cultura y de la identidad misma de la per-sona humana. Se trata de afrontar las grandes preguntas que el alumno se plantea y ayudarle a encontrar las respuestas que podrá asumir como opción libre y personal. Es finalidad de la escuela que los alumnos logren su desarrollo personal; lo que no es posible sin una conveniente fundamentación y orientación hacia un significado último y global de la existencia.

La **dimensión ético—moral** explicita las exigencias morales que conlleva el mensaje cristiano. En la religión católica se ofrece una determinada manera de ver la vida, en cuya base se encuentra un concepto de hombre, un núcleo referencial de ideas y creencias, y la propuesta de una escala de principios y valores. La enseñanza religiosa católica expone, fundamenta y jerarquiza los valores y virtudes capaces de educar la dimensión moral y social de la personalidad del alumno, en orden a hacer posible la maduración en la responsabilidad, el ejercicio de la solidaridad y de la caridad. Todo ello, como expresión coherente del conocimiento de Dios revelado en Jesucristo.

La opción religiosa católica se presenta en el ámbito escolar, en su estructura epistemológica o disciplinar, con el **carácter científico** con el que, en la cultura universitaria, se abordan las cien-cias de la religión y la teología. Sus contenidos son saberes con una fundamentación y una me-todología científica propia, implantados con rigor y tradición en los Estados de nuestro entorno cultural. Su estatuto epistemológico original entra en el ámbito educativo en confrontación y diálogo con aquellos otros tipos de saberes y racionalidad que operan en la escuela.

[Subir](#)

3.2. El currículo de la CAPV

En el currículo de la **Comunidad Autónoma Vasca**, por su parte, se establecen las siguientes relaciones entre los objetivos y contenidos del currículo con los ámbitos de la realidad religiosa.

Los objetivos y los contenidos que se programan en este currículo se refieren, específicamente, a cada uno de los ámbitos de la realidad religiosa.

Las creencias constituyen el elemento más determinante de la realidad religiosa, en cuanto que sirven para identificar al grupo religioso que las profesa. Sobre las creencias versa, pues, la primera competencia formulada como objetivo en el currículo y, al mismo tiempo, se concreta en las habilidades, conocimientos y actitudes que se especifican en el correspondiente bloque de contenidos. El carácter lógico—verbal de las formulaciones hacen que las competencias sobre las creencias se orienten hacia la coherencia lógica en su concepción, la claridad en su expresión y la eficacia en su argumentación.

La Biblia es, en la religión cristiana, la fuente fundamental de las creencias, de la misma manera que en otras religiones lo son sus textos sagrados. La experiencia religiosa de Israel y de la comunidad cristiana ha quedado plasmada en los textos bíblicos. La posibilidad de poder percibir esa experiencia a través del ropaje literario y el marco cultural que revisten esos textos constituyen el objeto de la segunda competencia que se formula en el currículo y de sus desarrollos correspondientes.

La comunidad cristiana es el grupo humano cuyos miembros participan de la experiencia religiosa original del cristianismo y en el que continúan hoy percibiendo lo Sagrado que se manifiesta en la persona de Jesús resucitado. La tercera competencia prepara al educando para ser capaz de percibir esta experiencia a través de las actividades que realiza la comunidad cristiana en la Iglesia universal; y, en el caso del creyente, a través de la participación personal en el desarrollo de las actividades de la comunidad.

La oración y el culto son algunos de los elementos de la realidad religiosa que con mayor eficacia manifiestan el sentimiento y la experiencia religiosa del ser humano. Adquirir la competencia necesaria para percibir esa experiencia y sentimiento religioso a través del universo de símbolos que es el culto es uno de los objetivos fundamentales propuestos en este currículo. También se propone como objetivo, en el caso de los creyentes, que éstos adquieran la competencia necesaria para participar activamente en la acción cultural de la comunidad cristiana.

El código ético—moral expresa las consecuencias que la experiencia religiosa tiene para el creyente en lo que atañe a su relación con el mundo que le rodea. La visión del mundo surgida de la experiencia religiosa determina las relaciones que el creyente guarda con ese mundo y que se traduce en eso que llamamos «la conducta moral». Por ello, la experiencia religiosa es lo que da sentido a las propuestas del código ético—moral. Es un objetivo imprescindible para la enseñanza de la Religión en la escuela desarrollar en el alumno o alumna la competencia tanto para percibir la visión del mundo de la que surge el código ético como para habituarle a formular juicios sobre la conducta, inspirada en la visión del mundo y el sentido de la vida, y actuar en consecuencia.

La expresión artística de lo religioso es, al mismo tiempo, un hecho ineludible y un lugar privilegiado de expresión de la experiencia religiosa. A través de la obra artística, los individuos, los grupos culturales y las comunidades religiosas han dado libre expresión al sentimiento provocado por la percepción de lo Sagrado. Gracias a la expresión artística, la experiencia religiosa se convierte, a su vez, en experiencia estética; por lo que la experiencia estética se convierte en camino para la experiencia religiosa: la percepción de lo Sagrado. Otro de los objetivos que se proponen en el currículo consiste en que los alumnos y alumnas adquieran la competencia necesaria para percibir y compartir la experiencia estética y religiosa de los autores artistas.

Las expresiones socioculturales de lo religioso son aquellas instituciones, costumbres, formas del lenguaje, expresiones folclóricas, manifestaciones de la religiosidad popular... que tienen su origen en la experiencia religiosa asumida por un grupo humano o una sociedad entera. Muchas de esas formas subsisten hoy como testigos mudos de un pasado olvidado ya. En con-

secuencia, otro de los objetivos del currículo de Religión pretende que el alumnado adquiriera la competencia necesaria para remontarse a la experiencia religiosa que conformó ese pasado. Su logro contribuye no solo a la comprensión del universo religioso del entorno, sino a garantizar el contacto de un pueblo o una sociedad con sus propias raíces.

La historia religiosa es otro elemento ineludible de la realidad religiosa. Muchos de los actuales elementos de la religión, y de la misma realidad en cualquiera de sus dimensiones, necesitan de la historia religiosa para justificar cumplidamente su presencia o su configuración actual. Por otra parte, los hechos de la historia se convierten en fuente de previsión y discernimiento acerca de proyectos y decisiones que demandan muchas situaciones de la actualidad. La competencia necesaria para dilucidar o fundamentar en los hechos de la historia religiosa situaciones, instituciones o hechos propios de la comunidad cristiana en la actualidad es otra competencia que facilita la búsqueda de la experiencia religiosa que se muestra a través de los elementos actuales de la religión.

Los grupos religiosos diferentes al propio constituyen otro elemento de la realidad religiosa presente en esta sociedad. Una de las tareas ineludibles de la escuela consiste en hacer posible la integración de personas y grupos que hay en la sociedad y que poseen diferentes opciones culturales y diferentes visiones del mundo. La necesidad de participar en el proyecto común de la sociedad en la que se integran todas las religiones y la necesidad de compartir en respeto y colaboración el espacio público de la misma sociedad reclaman una competencia específica que se oriente al respeto, la convivencia, la colaboración y la participación entre grupos religiosos presentes en el mismo ámbito social.

[Subir](#)

4. El currículo de Religión y las competencias educativas generales (Según el currículo de la CAPV)

El concepto de competencias educativas generales, propio del decreto de la Comunidad Autónoma Vasca, puede ser especialmente esclarecedor tanto para el caso concreto de la enseñanza de la Religión como para entender el desarrollo y la aplicación de las competencias en la LOE, por lo que vamos a proceder a desarrollarlo a modo de ejemplo.

El decreto de implantación del currículo de la Comunidad Autónoma Vasca propone como objetivos generales de la educación las llamadas competencias educativas generales, y las define como «*grandes ejes referenciales para la educación integral tanto básica como permanente para toda la vida, que se aprenden en todos los contextos educativos, tanto formales como informales*», y que son comunes a todas las áreas o materias de la Educación Básica. La Religión es, en nuestro caso, una disciplina escolar que tiene también sus propios contextos educativos formales e informales y que, por ello y por el carácter propio de sus contenidos, constituye un ámbito especialmente adecuado para el logro de esas competencias educativas generales.

El sentido de la vida es el objeto fundamental del contenido de la Religión. El contacto con las diferentes opciones a la hora de formularlo y los distintos modos de vivirlo y expresarlo han de constituir un aliciente y una ayuda permanente para realizar una definición personal y autónoma del mismo. Asimismo, la competencia para descubrir el sentido de la vida expresado en las manifestaciones estéticas de lo religioso debe multiplicar las posibilidades de disfrute del patrimonio cultural.

La competencia religiosa es, ante todo, una competencia hermenéutica, pues se aplica a interpretar los diferentes ámbitos de la religión (creencias, libros sagrados, culto, ética, arte, etc.), con objeto de descubrir la experiencia humana, personal, estética y religiosa que aparecen en las diferentes formas expresivas de la religión. Configura, por tanto, una forma de pensamiento crítico y en permanente proceso de búsqueda en el que el estudio sistemático y la toma de decisiones constituyen un componente ineludible.

La dimensión comunitaria de toda la actividad religiosa requiere dar prioridades a las actitudes y competencias necesarias para la participación en las acciones del grupo, para comunicarse en el espacio público en el que conviven diferentes opciones ideológicas y distintas visiones del mundo, y para participar en el proyecto común de toda la sociedad, en una actitud ecuménica de intercambio, acogida y comprensión. Solo en esta perspectiva la enseñanza escolar de la Religión resultará un factor decisivo para aprender a vivir juntos.

La dimensión ética es insoslayable en todo sistema religioso. La competencia necesaria para el ejercicio permanente del juicio moral requiere una conciencia clara de sí mismo y una toma permanente de decisiones ante las distintas posibilidades de elección. Una adecuada formación moral ha de contribuir de modo decisivo a la creación de personalidades autónomas y libres, y responsables de las propias opciones asumidas.

Los modelos históricos de instituciones y personas constructores de humanidad que presentan las religiones no son únicamente referentes constantes en los contenidos de la Religión, sino exponentes de la capacidad para hacer y emprender que proporciona la religión desde su urgencia transformadora del mundo. La enseñanza religiosa escolar considera fundamental el desarrollo de todas aquellas competencias que suponen la entrega personal a una causa y la participación responsable en las tareas de humanidad.

Todos estos elementos, específicos de la Religión, son los que han permitido asumir en el currículo de la asignatura los objetivos básicos que el sistema escolar se propone que los alumnos adquieran en esta etapa.

[Subir](#)

5. El currículo de Religión y las competencias básicas

5.1. Según la CEE

Según lo establecido por la **Conferencia Episcopal Española** en el currículo de la asignatura, tanto para la **Educación Primaria** como para la **Educación Secundaria**, la contribución del área de Religión y moral católica a la adquisición de las competencias básicas se define de la siguiente manera.

La enseñanza de la religión católica en la escuela se atiene a la finalidad propia de ésta, que es la formación plena del alumno mediante los sistemas propios de aprendizaje que se concretan en el currículo y su desarrollo.

Contribuye a la calidad de la educación desde la propuesta y desarrollo de unos conocimientos, valores y actitudes que conforman su propio currículo. Lo hace desarrollando especialmente la capacidad trascendente del alumno, facilitándole una propuesta del sentido último para su vida e iluminando el fundamento de aquellos valores comunes y propios de esta enseñanza que hacen posible una convivencia libre, pacífica y solidaria.

Las propuestas de la enseñanza religiosa católica constituyen en si mismas una cosmovisión del mundo, de la vida y del ser que hacen posible la formación integral. Todo ello se realiza mediante la presentación sistemática, orgánica y científica del mensaje, vida y persona de Jesucristo, presente en su Iglesia, avalada por la Tradición y el Magisterio de la Iglesia, transmitida a través de la acción educativa del profesor con su preparación científico—técnica y su testimonio cristiano.

A su vez, las aportaciones de esta enseñanza hacen posible, como oferta libre, una manera de ser y de vivir en el mundo, de tal manera que los principios, valores y actitudes que generan los elementos básicos del cristianismo ayudan al alumno a situarse lúcidamente ante la tradición cultural y, por ende, a insertarse críticamente en la sociedad.

Sus propuestas son cualitativamente trascendentes y vivas, realizadas en la persona del mismo Jesucristo, por lo cual puede y de hecho da respuesta al sentido último de la vida.

Con todo, las competencias básicas, como son la interpersonales, interculturales, sociales y cívicas y la comunicación lingüística adquieren en este área elementos básicos para su adquisición a lo largo de la enseñanza obligatoria.

En lo que se refiere a la **Educación Primaria** —etapa en la que el niño comienza a tener conciencia refleja de sus propias acciones percibiéndose cada vez más como individuo—, el alumno se enfrenta por primera vez a la urgente necesidad de realizar el descubrimiento de su propia identidad. Este proceso está muy condicionado por los modelos culturales que los adultos encarnan, modelos que influyen en la vida cotidiana de los niños, en sus juegos y en sus acciones creativas.

Precisamente una de las funciones de la enseñanza escolar católica en esta etapa es la presentación de los modelos cristianos de identificación. Éstos se encuentran en las figuras bíblicas más destacadas de la historia de la salvación, en las acciones y vivencias de la comunidad cristiana y sobre todo en la persona, vida y palabra de Jesucristo.

Toda persona tiene necesidad de una base sólida sobre la que construir la existencia personal y social. En lo que se refiere a la **Educación Secundaria Obligatoria**, los adolescentes y jóvenes se plantean interrogantes profundos sobre el sentido de su existencia que exigen una respuesta, a la vez que trascendente, de carácter universal y estable. Hay que tener en cuenta que en estas edades se desarrolla la razón formal, y su capacidad de abstracción y generalización de conceptos. Es capaz de analizar y sintetizar elementos distintos y plurales, inducir y aplicar símbolos y signos a su propia vida y a la realidad circundante. Es precisamente en esta etapa en la que cierta inquietud vital surge y comienza a plantearse los porqués de la existencia y especialmente su actitud personal ante lo religioso con relación a su propia vida personal y social.

Su inseguridad, propia de esta edad, está demandando modelos de vida auténticos en el proceso de maduración de su personalidad. La enseñanza religiosa católica va a insistir en la propuesta explícita de la persona de Jesucristo, los principios que de Él dimanan, los valores que genera y las actitudes que brotan a fin de que los alumnos reflexionen seriamente acerca de la conducta personal y social.

Ello exige una información sólida sobre el hecho religioso y, en concreto, en cuanto a esta asignatura compete, una exhaustiva presentación del hecho religioso conformado en la religión católica.

La formación religiosa se desarrolla en la escuela en un diálogo auténtico con la realidad cultural, informando sobre la relación e influjo mutuo entre la cultura occidental y el hecho religioso cristiano; juzgando y criticando esa cultura —compuesta por ideas, principios, valores, modos de vida— a la luz del Evangelio, que en su perenne actualidad ilumina lo más profundo del ser humano y proyecta una libre y crítica postura ante la cultura emergente.

Si bien la enseñanza religiosa está presente y ayuda a la conformación de las competencias fijadas en los Reales Decretos de enseñanzas mínimas, teniendo en cuenta que las competencias básicas son aquellas que sustentan la realización personal, la inclusión social y la ciudadanía activa, algunas de ellas tienen una especial relación con la acción educativa de la religión católica, e incluso, podría afirmarse que otras, si se prescinde de la realidad religiosa, carecerían de elementos importantes para su adquisición y desarrollo. Entre otras proponemos las siguientes:

1. Competencia en comunicación lingüística. La enseñanza religiosa católica aporta elementos básicos en cuanto al logro de la competencia en comunicación lingüística pues se sirve del lenguaje académico, de aquellos lenguajes que conforman la cultura que se trasmite en el área de religión, así como de los lenguajes de la propia enseñanza religiosa.

El diálogo de la fe con la cultura contribuye a la competencia en **comunicación lingüística**, en la medida en que exige ejercitarse en la escucha de la palabra de Dios, la exposición de sus contenidos y aplicación a la cultura y a las distintas formas de vida social, así como a la argumentación adecuada a esta edad y siempre presente en la enseñanza religiosa.

Por otra parte, es propio de la enseñanza religiosa católica la utilización de los diversos modos de comunicación que la acción de Dios sobre el hombre ha utilizado. Su revelación es rica en distintos lenguajes. Así, el lenguaje bíblico y su riqueza de expresión y simbología, el lenguaje doctrinal y su precisión conceptual, analítica y argumental, el lenguaje litúrgico y su cercanía al lenguaje de los símbolos del pueblo cristiano, el lenguaje, en fin, testimonial que hace posible la transmisión vital de lo creído.

Así mismo, la enseñanza religiosa católica en el ejercicio de aprendizaje del mensaje cristiano capacita y permite al alumnado expresar pensamientos, convicciones, vivencias y opiniones y acostumbrarse al discurso coherente y estructurado de la fe cristiana.

Todo ello es imprescindible para la comprensión del lenguaje en todas las lenguas de la cultura occidental. La enseñanza religiosa hace posible una verdadera comunicación lingüística, al utilizar los distintos lenguajes en su expresión verbal o escrita, explícitos e implícitos en fuentes diversas. Finalmente, el análisis de hechos sociales que se presentan en la clase de religión, como elementos motivadores de la realidad evangélica, posibilitan el enriquecimiento del vocabulario.

2. Competencia social y cívica.

Atendiendo a la **Educación Primaria**, se dice lo siguiente:

Con relación a la competencia social y cívica donde se integran elementos esenciales para la humanización, personales, interpersonales e interculturales y recogen todas las formas de comportamiento que preparan a las personas para participar de una manera eficaz y constructiva en la vida social y profesional.

La enseñanza religiosa católica expone, fundamenta y jerarquiza los valores y virtudes que contribuyen a educar la dimensión moral y social de la personalidad del alumno, en orden a hacer posible la maduración en la corresponsabilidad, el ejercicio de la solidaridad, de la cooperación, la libertad, la justicia y de la caridad. Todo ello, como expresión coherente del conocimiento de Dios revelado en Jesucristo.

Se trata del ser personal en coherencia con las convicciones propias libremente asumidas; es decir, a prender a ser motivando y recreando lo verdaderamente humano en la formación plena del alumno. En este sentido, el desarrollo del ser entero del hombre, de las capacidades de su mente y de su corazón, de las potencialidades que le configuran y que desbordan las expectativas puramente materiales y funcionales, fundamentan y dan sentido a la acción social y cívica del alumno. La enseñanza religiosa en este cometido incide substancialmente en el descubrimiento y desarrollo de la verdadera humanización, capaz de hacerle competente en la acción social.

Con ello estamos fundamentando uno de los valores básicos, su dignidad como ser humano, como hijo de Dios. El alumno necesita, ya en estas edades, especialmente motivaciones para amar, para construir la personalidad más humana, para ilusionarse en proyectos de vida altruista y desinteresada. El testimonio de hombres y mujeres santos en toda la historia constituye un referente continuo para la autoasimilación de los valores más genuinamente cristianos. De esta forma la enseñanza religiosa educa en la iniciativa personal y autónoma de los alumnos por el bien y la verdad.

En consecuencia, se contribuye directamente a la dimensión moral de la persona favoreciendo que los alumnos y alumnas reconozcan la raíz de su propio ser y sus mismos comportamientos. Ello conlleva mejorar las relaciones interpersonales basadas en principios y valores

que emanan de la persona de Cristo y ayuda en consecuencia a afrontar las situaciones de conflicto mediante el diálogo, el perdón y la misericordia, valores genuinamente cristianos.

En lo más profundo del ser cristiano surge el gran valor de la fraternidad universal.

De ahí que las mínimas exigencias éticas de convivencia, participación, conocimiento de la diversidad y de las situaciones de discriminación e injusticia, estén fundamentadas y sean consecuencias de la fe cristiana. Los valores del respeto, cooperación, solidaridad, justicia, no violencia, compromiso y participación tienen su fundamentación y referencias cristianas en la filiación por el amor de Dios, el amor, la fraternidad, la justicia, la misericordia, el perdón, la donación de sí mismo, la entrega total a favor de los pobres.

En la **Educación Secundaria Obligatoria** se profundiza en el mismo planteamiento:

Desde el mensaje cristiano, lo principal es el desarrollo de todo lo humano, de sus potencialidades y capacidades que lo configuran y lo desbordan, de lo puramente funcional y material. Desde el desarrollo de la persona se sientan las bases para la cooperación y ejercicio de la ciudadanía democrática, la comprensión de la realidad social en la que se vive, siendo conscientes de los valores de nuestro entorno y colaborando con la oferta de vida que nos hace Jesucristo, a construir una sistema de valores propio y a vivir en coherencia con Él.

En esta acción humanizadora, la enseñanza religiosa católica expone, fundamenta y jerarquiza los valores y virtudes capaces de educar la dimensión moral y social de la personalidad del alumnado, en orden a hacer posible la maduración de la corresponsabilidad, el ejercicio de la solidaridad, de la cooperación, de la libertad, la justicia, la igualdad y la caridad; todo ello, como expresión coherente del conocimiento de Dios, revelado en Jesucristo y, al mismo tiempo, como respuesta a las grandes preguntas sobre el sentido de la vida que ya en esta edad se formulan los alumnos/as.

Con ello estamos apelando al principio básico. La dignidad del ser humano, como hijo de Dios, ofreciendo el fundamento estable del respeto a los principios y valores universales, como respuesta a una profunda crisis de humanidad y de orden moral. El alumnado necesita a su vez razones para amar, razones para vivir y razones para esperar, basadas en la vida y mensaje de amor de Jesucristo, origen y meta de la formación religiosa que la Iglesia ofrece en la escuela.

Se contribuye directamente a la dimensión moral de la persona favoreciendo que los alumnos y alumnas reconozcan la raíz de su propio ser y sus mismos comportamientos, construyendo una conciencia recta que se fundamente en los valores del Evangelio. Favoreciendo también los aprendizajes desde un marco de referencia que se ha de ajustar a la libre y voluntaria opción de los padres.

Ello conlleva mejorar las relaciones interpersonales basadas en principios y valores que emanan de la persona de Cristo y ayuda en consecuencia a afrontar las situaciones de conflicto mediante el diálogo, el perdón y la misericordia, valores genuinamente cristianos.

En lo más profundo del ser cristiano surge el gran valor de la fraternidad universal. De ahí que las mínimas exigencias éticas de convivencia, participación, conocimiento de la diversidad y de las situaciones de discriminación e injusticia, estén fundamentadas y sean consecuencias de la fe cristiana. Los valores del respeto, cooperación, caridad, justicia, no violencia, compromiso y participación tienen su fundamentación y referencias cristianas en la filiación por el amor de Dios, el amor, la fraternidad, la justicia, la misericordia, el perdón, la donación de sí mismo, la entrega total a favor de los pobres.

En consecuencia, desde la enseñanza religiosa se propone una reflexión y un análisis crítico de los valores democráticos y de la ciudadanía descubriendo que su raíz son los principios fundamentales del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia.

3. Competencia cultural y artística. La contribución a la competencia cultural y artística se relaciona con sus aspectos de conocimiento y valoración de toda la expresión artística, plástica, histórica, simbólica, lingüística, de costumbres, ritos, fiestas, valores y modos de vida impregnados de cristianismo desde su origen y su desarrollo actual, como manifestación del hecho religioso. El alumno no sólo va a conocer, sino que podrá comprender y asumir los valores que conlleva el conocimiento del hecho religioso en su expresión artística, cultural y estética, teológica y vivencial.

La cultura y la historia europea occidental, y la propia historia y cultura española, no pueden ser comprendidas y asumidas si se prescinde del hecho religioso presente siempre en la historia cultural de los pueblos. Es conocido por todos que la maduración de la personalidad humana se realiza dentro de la tradición cultural donde crece y se sustenta. Esta maduración se realiza en un mundo cada vez más complejo y de mayor contraste cultural y de presencia, respeto y diálogo de culturas.

La religión y moral católica presenta el acontecimiento cristiano en diálogo con la cultura, incorporando orgánicamente el saber de la fe en el conjunto de los demás saberes. Con ello el alumno adquiere una valoración crítica de la cultura a la luz del evangelio, motivando al mismo tiempo el aprecio de la propia cultura y la estima adecuada de otras tradiciones culturales y religiosas. En el currículo de religión católica están presentes también los elementos esenciales que definen las demás grandes religiones.

La enseñanza religiosa católica no sólo aporta a la competencia cultural y artística unos conocimientos del arte y cultura con referencia religiosa y unas destrezas, sino también el sentido y profundidad de su presencia que remite a una manera concreta de ver la vida, de expresarla y de vivir desde la aportación cristiana a la cultura. Haciendo esto contribuye también a la conservación y valoración del patrimonio cultural y artístico, tanto de la propia comunidad como de otras comunidades.

Es también cometido del profesor o profesora de religión evangelizar la cultura, generar cultura, trabajar al servicio de la realización de la humanidad según la verdad del ser humano. Esto es posible mediante una pertenencia determinante: la pertenencia a Jesucristo, el Señor, vivida en el presente a través de la pertenencia a la Iglesia.

4. Competencia de aprender a aprender. La Religión católica contribuye igualmente al desarrollo de la competencia de aprender a aprender, fomentando las capacidades a través de la educación, el impulso del trabajo en equipo, la síntesis de la información y opinión.

Así mismo, la enseñanza religiosa ayuda a los alumnos a ser protagonistas de su propio aprendizaje como respuesta a la voluntad de Dios de que el ser humano colabore activa y libremente con el plan por Él establecido. Por ello, aprender a aprender conlleva no sólo una propuesta consensuada de sentimientos, valores y actitudes, sino un marco de referencia aceptado voluntariamente según sus convicciones, que ha de ser crisol en la búsqueda de la verdad y del bien.

La enseñanza religiosa proporciona a los alumnos y alumnas, el principio sobre el que el ser humano debe sentirse orgulloso y motivado como Hijo de Dios, para aprender y seguir aprendiendo.

5. Competencia de autonomía e iniciativa personal. En cuanto a la autonomía e iniciativa personal la enseñanza religiosa católica se imparte en el campo específico de la escuela, cuyo objetivo irrenunciable formar a la persona desde dentro, liberarla de todo lo que le impide vivir libremente conlleva su efectiva referencia a una determinada visión del hombre y a su sentido último, para afirmarlo, negarlo o prescindir de él.

Es finalidad fundamental del quehacer de la escuela que los alumnos descubran su identidad personal, pero esto no será posible sin una apertura al significado último y global de su existencia humana.

La autonomía e iniciativa personal no podrá realizarse en el alumno si no comienza ya a adiestrarse en el conocimiento de sí mismo, en su ser más profundo, en sus potencialidades, en su dignidad y en su sentido. La formación religiosa católica aporta de esta manera una cosmovisión que hace posible la apertura hacia el fundamento y el sentido último de la vida y, por tanto, al sentido de la ciencia, de la cultura y de la identidad misma de la persona humana.

La enseñanza religiosa católica no se reduce a una enseñanza de valores; se dirige a la persona concreta en sus raíces, en sus posibilidades humanas de acción y de servicio y, sobre todo, se dirige al ser humano en su finalidad trascendente. Todo ello conlleva el ofrecimiento del Evangelio de salvación de Jesucristo, para que, una vez conocido, surja la humanidad nueva hecha de hombres nuevos conforme al designio de Dios. Por eso la enseñanza ha de proponer a Jesucristo como camino que nos conduce a la verdad y a la vida y ha de hacerse desde la convicción profunda que procede de la Iglesia que confiesa, celebra y vive la fe en Jesucristo, y, en consecuencia, mediante la forma propia y más coherente de transmitir esa fe de la Iglesia: el testimonio.

En la contribución al desarrollo personal del alumno, la religión es generadora de valores y de integración social. La religión colabora en esta competencia entregando al alumno las virtudes necesarias para crear las disposiciones y actitudes que favorecen la inserción social. La autonomía del individuo cristiano viene precisamente favorecida por la apertura a una visión totalizante del mundo y de la realidad, una cosmovisión que hace posible la formación integral del alumno frente a visiones parciales y determinantes de la libertad propia.

Desde los procedimientos del área se favorece esta competencia básica desarrollando iniciativas y atiende especialmente a que los alumnos y alumnas construyan un juicio moral basado en los principios, valores y actitudes que genera el mismo evangelio.

6. Competencia en el conocimiento e interacción con el mundo físico. La religión católica contribuye al desarrollo de la competencia en el conocimiento e interacción en el mundo físico a través de la doctrina social de la Iglesia, iluminando las respuestas y las soluciones a los problemas que surgen en la interacción del ser humano con el medio físico y con sí mismo. También contribuye a la valoración ética del uso de la ciencia y de la tecnología.

A su vez apoya y da sentido a las habilidades y destrezas relacionadas con la ecología que se adquieren desde esta competencia. El cristiano entiende la naturaleza como creación de Dios, por lo que la valora, la cuida y fomenta.

Todas las aportaciones a las distintas competencias pueden ser agrupadas y definidas **en cuanto a la aportación religiosa** como un desarrollo de la capacidad trascendente de la persona, es decir su aportación espiritual y religiosa. Ello le capacita para dar sentido a su vida. A este objeto, conforman la capacidad trascendente:

La apertura de la razón a la búsqueda de la verdad en la superación de todo itinerario racional reductivo, la capacidad de dejarnos confrontar e interpelar por la llamada a la libertad y a la felicidad verdadera, el empeño en el diálogo de la fe y la razón, de la fe y la cultura, la atención a la capacidad innata para dinamizar la inteligencia y llamar a la razón humana a la búsqueda de "algo más", de la identidad propia del ser humano, la capacidad de ser y estar junto a los otros desde la fraternidad, el amor y la misericordia, el ansia de infinito, el anhelo de Dios y la planificación del ser en la vida eterna... son, entre otros, objetivos y elementos fundamentales en el desarrollo de las competencias antes descritas.

En la **Educación Secundaria**, la opción católica tiene en cuenta las características psicológicas propias de la adolescencia. En esta edad el alumno se plantea especialmente la actitud personal ante lo religioso de una forma más racional y entra en una fase de interiorización que aúna un descubrimiento mayor de sí mismo y una capacidad creciente de abstracción.

Conforme a las competencias establecidas en el citado Acuerdo internacional y reconocidas en la Disposición Adicional Segunda de la Ley Orgánica de educación, 2/2006 de 3 de mayo, correspondiente a la Conferencia Episcopal Española fijar el currículo del área de Religión y Moral Católica.

[Subir](#)

5.2. Según la CAPV

La LOE insiste en que todas las áreas curriculares deben contribuir activamente al desarrollo de las competencias básicas. Las competencias básicas son competencias universales, imprescindibles para hacer frente a la realidad de la vida, en cualquiera de las circunstancias y las opciones que la vida pone por delante del joven que termina su escolaridad básica. La adquisición de las competencias básicas se considera una actividad educativa transversal a la que todas las disciplinas escolares están llamadas a prestar su cooperación. De este modo, a tenor de la LOE, consideramos que las competencias básicas que necesita el joven para hacer frente a la vida cuando termina su escolaridad básica son las siguientes:

- a) Competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico.
- b) Competencia para aprender a aprender.
- c) Competencia matemática.
- d) Competencia en comunicación lingüística.
- e) Competencia en el tratamiento de la información y competencia digital.
- f) Competencia social y ciudadana.
- g) Competencia cultural y artística.
- h) Competencia para la autonomía e iniciativa personal.

El área de Religión, al igual que las demás materias curriculares, está también llamada a contribuir a que el estudiante de la educación obligatoria alcance estas competencias básicas.

- a) El profesorado de Religión ha de tener claras sus posibilidades de contribuir al logro de la **competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico** en sus alumnos cuando éstos realizan procesos de observación y descripción minuciosa de los hechos de la realidad religiosa del entorno, cuando estimula la aparición de interrogantes sobre los hechos observados o cuando se trata de fundamentar con rigor una determinada creencia o de seguir los pasos metodológicos que requiere una buena hermenéutica o un proceso de comparación entre formas y creencias de diferentes religiones.
- b) La **competencia para aprender a aprender** resulta imprescindible tanto para garantizar la evolución religiosa y moral del creyente como para mantener viva la competencia hermenéutica, característica de la competencia sobre la religión. La fe religiosa es un proceso dinámico que obliga al creyente a replantear ante cada situación nueva el sentido de la vida y la opción fundamental que ha realizado. Solo desde la capacidad para desarrollar un aprendizaje ininterrumpido en cada uno de los ámbitos de su religión puede garantizarse el proceso de evolución homogénea y el desarrollo armónico de la fe. Asimismo, el no creyente está llamado a encontrarse incesantemente con componentes religiosos en la cultura propia y ajena, cuyo sentido humano, sociocultural y religioso requieren una disposición y capacidad permanente de interpretación y estudio, imprescindibles para el conocimiento de los nuevos seres humanos y las nuevas culturas con las que se tropieza.
- c) La **competencia matemática**, tal como la describe el documento general del currículo, se desarrolla cada vez que se pone en marcha el razonamiento lógico que argumenta las creen-

cias, o en los procesos de aplicación con que los principios generales de la moral religiosa se concretan en normas de conducta o en juicios morales inspirados en aquellos.

- d) Asimismo, resulta ineludible el desarrollo de la competencia en **comunicación lingüística** cuando se trata de precisar el contenido exacto de una creencia, de aprender la lectura de los símbolos o las imágenes religiosas, o de interpretar el pródigo lenguaje de los signos en los que los creyentes de todos los tiempos han expresado sus actitudes ante Dios en la Liturgia. También cuando se formulan las propias creencias en el lenguaje lógico—verbal apropiado, o se contrastan con las creencias de otras personas o grupos religiosos cuando se entra en comunicación con ellos.
- e) La competencia para el **tratamiento de la información y competencia digital**, pese a las muchas posibilidades que presentan para el trabajo en el área de Religión, pertenece más bien al ámbito de las opciones metodológicas que a la naturaleza misma de las relaciones con la realidad religiosa. El profesor o profesora de Religión ha de saber que, efectivamente, su contribución al logro de esta competencia va a darse en la medida en que él mismo sea capaz de incorporar a su método de trabajo ese tipo de tratamiento de la información.
- f) Asimismo, el hecho de que el soporte de las creencias y de toda la realidad religiosa sea la comunidad cristiana, y de que la enseñanza escolar de la religión se proponga crear en el alumnado una competencia para la colaboración y la participación en la actividad del grupo religioso resulta determinante para el logro de la competencia básica que el currículo denomina **competencia social y ciudadana**.
- g) Por otra parte, el hecho de que la religión se proponga también el logro de determinadas competencias sobre el patrimonio cultural y artístico relacionado con lo religioso hace de la enseñanza de la religión un aliado muy especial para el logro de la **competencia cultural y artística**.
- h) Finalmente, la educación moral que forma parte de la enseñanza de la Religión en la escuela tiene como finalidad conducir al alumno/a de una situación de heteronomía moral a una actividad de plena autonomía, en la que la persona, de acuerdo con su visión del mundo, se convierte en dueño de sus propias opciones y de su propia orientación moral. Ello constituye una parte inexcusable de la **competencia para la autonomía e iniciativa personal**.

[Subir](#)

6. Los elementos del currículo de Religión (Según el currículo de la CAPV)

La orientación de la enseñanza de la Religión hacia la adquisición de competencias frente a la realidad religiosa supone un planteamiento del currículo diferente, en cierta manera, a otras propuestas realizadas anteriormente.

En el modelo curricular de competencias, *los objetivos del aprendizaje* son las competencias mismas que el estudiante debe conseguir. En el currículo se proponen como objetivos nueve competencias fundamentales, cada una de las cuales representa la competencia necesaria frente a cada uno de los elementos que integran la realidad religiosa.

El sentido de cada una de esas competencias ha quedado descrito en un epígrafe anterior, en el que se enumeran cada uno de los elementos o ámbitos de la realidad religiosa.

Por otra parte, los *objetivos de Religión en Primaria y en Secundaria Obligatoria* representan dos estadios diferentes en la adquisición de cada competencia. Se aplica, de este modo, a la programación curricular de las competencias el modelo de currículo en espiral, que el currículo de Religión había aplicado hasta ahora exclusivamente a los contenidos de conocimiento.

Los contenidos del aprendizaje son presentados de manera diferente a la que venía siendo habitual en los anteriores currículos de Religión. En primer lugar, cada uno de los bloques de contenido enuncian uno de los elementos de la realidad religiosa de forma global y no unos conocimientos específicos. Los contenidos que se especifican en cada bloque de contenido son las habilidades y/o actitudes requeridos por la competencia a la que se refiere el bloque. Estas habilidades constituyen los *contenidos competenciales*. Pero estos contenidos competenciales son, en el currículo de Religión, inseparables de los conocimientos propios de la confesión religiosa católica. Por ello, se hacen constantes llamadas a pie de página desde las habilidades propuestas a aquellos conocimientos o contenidos sobre los que recae la habilidad. Son los *contenidos disciplinares*. Se garantiza, de esta manera, el equilibrio entre competencias y conocimientos, que es fundamental e ineludible para una enseñanza de calidad y para una enseñanza de la Religión que sea sustantiva y no solamente procedimental. Es de notar, asimismo, que la referencia para los contenidos disciplinares ha sido, en todo momento, el currículo publicado por la Conferencia Episcopal Española, actualmente vigente.

Los criterios de evaluación presentan el modo y el grado en que se han alcanzado los objetivos. Los criterios de evaluación presentes en este currículo ofrecen dos novedades: en primer lugar, se presentan criterios de evaluación para cada ciclo, en lugar de estar formulados para el final de la etapa. Esta formulación supone, por una parte, que las metas u objetivos de aprendizaje han sido ajustadas al máximo, en cuanto a grado y cantidad, a través de las habilidades que en cada ciclo se han ido concretando en los respectivos bloques de contenido. Por otro lado, al formular criterios de evaluación para cada ciclo, se garantiza tanto un seguimiento más inmediato del progreso en el aprendizaje como una mayor facilidad para la recuperación de metas no alcanzadas por los alumnos. La segunda novedad que representa la formulación de contenidos del currículo es su concreción. Los **criterios de evaluación** se presentan como situaciones tipo en que una determinada acción muestra si el alumnado es capaz de presentar una solución a las mismas. Se trata de una forma de evaluación característica de las competencias.

Finalmente, el currículo de Religión presenta una orientación metodológica. Más que de encauzar de un modo efectivo la actividad del profesor, estas orientaciones tratan de concretar en modelos prácticos el alcance de una enseñanza de la Religión en el aula, basada en el desarrollo de competencias.

[Subir](#)

7. Objetivos y competencias

7.1. En el currículo de la CEE

Los objetivos establecidos por el currículo de la **Conferencia Episcopal Española**, para la **Educación Primaria** son los siguientes:

Al finalizar la Educación Primaria se pretende que el/la alumno/a sea capaz de:

1. Conocer los aspectos básicos de las religiones ya desaparecidas relacionándolas con el cristianismo.
2. Reconocer a los fundadores y algunos elementos distintivos de las grandes religiones vigentes, en su respuesta a las preguntas básicas sobre el sentido de la vida y el compromiso de los creyentes.
3. Conocer la Biblia, su estructura y sentido, identificando algunos textos básicos como Palabra de Dios.
4. Descubrir la acción de Dios en la naturaleza y en la persona, como fundamento y fuente de los valores básicos del ser humano.

5. Identificar algunos personajes fundamentales de la Historia de la salvación y su respuesta de fe, descubriendo el valor central de la persona de Jesucristo y la respuesta de fe de la Virgen María.
6. Valorar la novedad del amor de Dios que nos salva del pecado y de la muerte, por su Hijo Jesucristo y a través de la vida y acción salvífica de la Iglesia, Cuerpo de Cristo.
7. Identificar el significado de algunos acontecimientos, formulaciones, expresiones y textos básicos del mensaje cristiano, que faciliten la comprensión de la vida del Espíritu Santo en el mundo y en la Iglesia.
8. Identificar la Iglesia en sus manifestaciones, conocer la presencia de Dios y su gracia en los sacramentos, y el servicio eclesial prestado por los apóstoles y sus sucesores.
9. Comprender y distinguir el sentido sagrado, festivo, cultural y celebrativo de las fiestas y sus ritos en las religiones monoteístas, relacionándolas con los aspectos culturales y celebrativos de la liturgia.
10. Analizar la jerarquía de valores, actitudes y normas que conforman el ser cristiano, y aplicarlos a las distintas situaciones de la vida.
11. Valorar que la fe cristiana implica asumir responsabilidades, conocer y comprender la raíz y el sentido de la acción y del compromiso cristiano, y mantener una actitud de tolerancia y respeto ante los sistemas éticos de las distintas religiones.
12. Conocer, valorar y respetar el patrimonio religioso, artístico y cultural, que se manifiesta a través del lenguaje simbólico e icónico de la arquitectura, pintura, literatura, música y liturgia, como expresión de la fe católica y de otras religiones.
13. Descubrir que el destino eterno del hombre empieza aquí como don que surge de la victoria de Cristo sobre la muerte.

En cuanto a la **Educación Secundaria Obligatoria**, los objetivos establecidos por el currículo de la **Conferencia Episcopal Española** son:

1. Conocer e interpretar los distintos elementos que conforman el fenómeno religioso en su estructura y su expresión histórica, como base de comprensión de las distintas religiones.
2. Razonar las respuestas que las grandes religiones dan a las preguntas del ser humano sobre la concepción del hombre y su destino último.
3. Conocer la Biblia, en su origen, estructura, finalidad e interpretación pertinente en relación con la historia y experiencia religiosa de Israel, y como expresión de la revelación de Dios Padre a los hombres.
4. Conocer los contenidos del cristianismo que fundamentan la concepción del ser humano creado por Dios y destinado a ser hijo suyo.
5. Identificar a Jesucristo como Hijo de Dios, salvador encarnado entre los hombres, mediante el conocimiento y análisis de su mensaje, su vida y su presencia por el Espíritu Santo.
6. Analizar y valorar el sentido y finalidad de la Iglesia en cuanto realización institucional del servicio de humanización y salvación que Cristo ofrece al ser humano, y descubrir su aportación a los procesos más importantes de la historia española y europea.
7. Conocer y valorar la respuesta de los creyentes al mensaje y acontecimiento cristiano, que se realiza en la Iglesia.
8. Comprender y distinguir la acción salvadora de Cristo, y el carácter celebrativo de cada uno de los sacramentos.

9. Descubrir los fundamentos racionales y revelados que justifican la enseñanza moral de la Iglesia católica, y orientan la relación del hombre con Dios, consigo mismo, con los otros y con el mundo.
10. Analizar las exigencias y compromisos de los cristianos en su relación con Dios, consigo mismo y con los demás, relacionándolos con otras opciones presentes en la sociedad y en las grandes religiones.
11. Reconocer y valorar los hitos más importantes de la fe cristiana en la historia de la Iglesia, en las grandes obras de la cultura y en sus fiestas, considerando también las aportaciones de otras religiones.
12. Analizar los principios que fundamentan la fe cristiana en la vida eterna, valorando críticamente la propuesta de las grandes religiones.

[Subir](#)

7.2. En el currículo de la CAPV

Estos mismos objetivos, planteados desde el **currículo de la CAPV** en clave de competencias, quedan de la siguiente manera:

Al final de la Educación Secundaria Obligatoria, los alumnos deberán haber alcanzado las siguientes competencias:

1. Competencia para formular con precisión y de forma sistemática y organizada las creencias de la fe cristiana y de los distintos grupos religiosos de su entorno, argumentar adecuadamente sus propias opciones de fe y utilizar las creencias religiosas propias y ajenas como elemento motivador para la resolución de conflictos y para promover la participación en proyectos sociales comunes.
2. Competencia para identificar la experiencia religiosa del pueblo de Israel y de las primeras comunidades cristianas a través de las formas literarias y los contextos históricos y culturales de los textos bíblicos, y descubrir a través de ellos el fundamento de la fe de la comunidad cristiana actual.
3. Competencia para participar en la vida y/o en proyectos de la comunidad cristiana y para establecer acuerdos de cooperación y participación en los proyectos de acción social de los diferentes grupos religiosos del entorno desde el respeto a la misión y tareas de las jerarquías religiosas.
4. Competencia para interpretar los signos, palabras y ritos litúrgicos; descubrir a través de ellos y de su estética la conciencia de sí y de su relación con la divinidad y con el mundo; apreciar los valores de la oración y el culto de otros grupos religiosos; y, en su caso, participar en las acciones litúrgicas de su comunidad, desempeñando papeles definidos.
5. Competencia para tomar decisiones y elaborar y llevar a cabo proyectos de acción personales o integrados en la acción de la comunidad cristiana, que tengan como punto de referencia las actitudes y valores fundamentales promovidos por las creencias, la visión del mundo y la ética cristiana.
6. Competencia para aplicar correctamente códigos de interpretación en las obras artísticas, literarias y musicales, y dar razón de la experiencia religiosa que expresan o comunican sus autores.
7. Competencia para valorar hechos y manifestaciones socioculturales de carácter religioso, aceptados por la comunidad, y asumirlos y participar de ellos como riqueza colectiva y como lazo intercultural que promueve y mejora la convivencia.

8. Competencia para analizar hechos actuales de la sociedad, de la comunidad universal y de la vida de la Iglesia a la luz de los hechos de la historia cristiana que les dan o aclaran su significado; situarlos en sus coordenadas histórico—geográficas y obtener de ellos conclusiones válidas para orientar las actuaciones de la comunidad cristiana en el presente.
9. Competencia para convivir y colaborar con personas y confesiones religiosas distintas a la cristiana, reconociendo el valor de sus diferentes identidades y compartiendo ideales comunes en la construcción de la persona, de la sociedad y del mundo.

[Subir](#)

8. Contenidos

8.1. En el currículo de la CEE

El currículo de la **Conferencia Episcopal Española** divide los contenidos de la Educación Primaria en tres partes, en función de cada una de las etapas educativas; mientras que los de la Educación Secundaria Obligatoria, los reparte entre los cuatro cursos que conforman la etapa.

8.1.1. En la Educación Primaria

Primer ciclo

1. La creación del ser humano y del mundo, obra admirable de Dios y tarea para el hombre.
2. Estructura y sentido de la Biblia, palabra de Dios.
3. Manifestación de Dios Padre, creador y misericordioso, en la Biblia.
4. La respuesta del hombre a Dios. El valor de la oración como relación con Dios. Significado del templo y las imágenes.
5. Dios quiere la felicidad del ser humano. Su amor y providencia.
6. Dios muestra su amor. La intervención salvadora de Dios en la historia del pueblo de Israel, asumida por la Tradición cristiana.
7. El amor de Dios es fuente de verdad y bondad para los que creen.
8. Los mandamientos, expresión de la ley natural y del amor de Dios. Regla de conducta humana y cristiana.
9. Dios envía a su Hijo Jesucristo para la salvación de los pecados de los hijos. Jesucristo camino, verdad y vida.
10. Principales enseñanzas de la vida de Jesús narradas en los Evangelios. Las parábolas.
11. Dios manifiesta su amor con la muerte de su Hijo. Última cena, Pasión, Muerte y Resurrección. Dios se queda con nosotros: el Espíritu Santo.
12. Formamos la gran familia de los hijos de Dios, la Iglesia, que se reúne para celebrar el amor de Dios.
13. Las fiestas y celebraciones del año litúrgico. El sentido de la fiesta cristiana: Dios con nosotros. Significado de las fiestas marianas más importantes.
14. Significado y sentido de algunos símbolos religiosos en las celebraciones: el agua, el fuego, la luz, el aceite, los gestos, la música.
15. Los ritos como expresión de la relación con Dios. El culto cristiano.
16. El cristiano espera la gran fiesta del cielo.

Segundo ciclo

1. Dios es creador. El mundo y la vida como don de Dios en la Biblia. Algún relato sobre el origen del mundo en la antigüedad.
2. La acción salvadora de Dios a través de los patriarcas y Moisés en el pueblo judío. Sentido salvífico y compromiso con el hombre en el Judaísmo, Cristianismo e Islam.
3. La promesa de salvación que Dios hace al hombre se cumple en la persona de Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.
4. Significado de la vida de Jesús en cuanto entrega personal y compromiso con todos los hombres.
5. El pecado del hombre como ruptura con Dios, con los demás y consigo mismo.
6. El perdón de Dios y su misericordia. Los milagros de Jesús.
7. La victoria sobre el pecado y la muerte. Jesucristo, el Mesías, el Salvador, ha resucitado y vive para siempre.
8. La fe y el seguimiento, respuesta a Jesucristo. El mandamiento del amor.
9. El nacimiento de la Iglesia. El Espíritu Santo es quien da vida. Manifestaciones de los vínculos internos que unen a los miembros de la Iglesia.
10. La Iglesia, el Cuerpo de Cristo.
11. La salvación de Dios a través de los sacramentos de la Iglesia. Los sacramentos de la Iniciación y Reconciliación.
12. La Eucaristía origen y meta de la vida cristiana.
13. La Virgen María, Madre de la Iglesia. Sentido de las advocaciones.
14. Comparación entre las principales expresiones artísticas de las religiones monoteístas. Identificación de la fe del autor y de la comunidad.
15. La vida que Dios da dura para siempre.

Tercer ciclo

1. La estructura de la religión. El concepto de Dios y de hombre. Origen y destino del hombre. Las mediaciones.
2. Manifestaciones de la estructura del fenómeno religioso en la antigüedad (Mesopotamia, Egipto, Grecia y Roma).
3. Las respuestas a las grandes preguntas del ser humano en el Judaísmo, el Cristianismo y el Islam. El sentido y alcance de la fe y las buenas obras.
4. El ser humano, el sentido de su vida y su salvación en el Hinduismo y el Budismo.
5. La dignidad del ser humano creado por Dios Padre. Los derechos humanos.
6. Relatos del Nuevo Testamento en que los testigos acreditan que Jesucristo es Hijo de Dios y verdadero hombre.
7. Jesucristo, Salvador y Redentor del pecado y de la muerte.
8. Jesucristo, plenitud del hombre.
9. La presencia de la Virgen María en el Evangelio y en los Hechos de los Apóstoles.
10. El hombre nuevo y la ley del Espíritu. El amor de Dios y el amor al prójimo.

11. El ser humano es responsable de sus actos. El valor de la conciencia, la verdad, la libertad y la voluntad.
12. Los sacramentos para el crecimiento y propagación del Pueblo de Dios: Orden sacerdotal y Matrimonio.
13. Jesús llama y envía a sus discípulos por todo el mundo para continuar su obra de salvación. La venida y presencia del Espíritu Santo. La expansión de la Iglesia.
14. La Iglesia, nuevo Pueblo de Dios. Manifestaciones de la estructura jerárquica de la Iglesia. El Papa, los Obispos, los Sacerdotes, la Vida Consagrada. La Iglesia Universal y la Iglesia diocesana.
15. La Iglesia en el mundo actual. Significado y sentido de las notas de la Iglesia. Mapa de las grandes religiones en el mundo de hoy.
16. Respeto a las convicciones religiosas como condición mínima para la convivencia.
17. Compromiso y solidaridad con el mundo de hoy: manifestaciones en la Iglesia y en otras religiones.
18. Las fiestas del pueblo de Dios. Su valor comunitario y conmemorativo. El encuentro con Dios a través de las fiestas.
19. Manifestaciones de la presencia de Dios en la cultura cristiana. Valoración de las expresiones artísticas de las religiones presentes en el entorno.
20. Dios prepara una tierra nueva donde habitará la justicia. La Unción de los enfermos. Las postrimerías del ser humano.

[Subir](#)

8.1.2. En la Educación Secundaria Obligatoria

Primer curso

1. El ser humano primitivo frente al medio, la muerte y el más allá. El sentido de los cultos funerarios y los ritos sacrificiales.
2. Los relatos míticos sobre el hombre y Dios en las religiones ya desaparecidas: Mesopotamia, Egipto, Grecia y Roma.
3. La multiplicidad de dioses en el Hinduismo. Su sentido sacral de la vida y la presencia de Dios.
4. Dios Padre creador, misericordioso y providente. Concepción cristiana de la vida. Ordenación de la actividad humana al bien de la creación.
5. El ser humano creado por Dios. Unidad cuerpo y espíritu. El hombre hijo de Dios.
6. El hombre rompe con Dios por el pecado. Su rectificación y perfeccionamiento en Cristo. El dolor y la muerte.
7. Dios se revela en Jesucristo. La salvación y la redención de Jesucristo. La resurrección y la vida eterna.
8. Sentido y significado de algunos nombres de Cristo en el Nuevo Testamento: Hijo de Dios, Mesías, Señor.
9. Reino de Dios e Iglesia. Significado, realización y transcendencia.
10. Las Bienaventuranzas, anuncio gozoso de Dios y su reinado. Seguimiento e identificación con Jesucristo.

11. La vida como proyecto personal. La dignidad de la persona. La persona humana principal preocupación de la Iglesia. La moral del amor.
12. Sentido y finalidad básica de la sexualidad. Valor integrador de la sexualidad como don de Dios. Respeto y valoración de ambos sexos.
13. El sacramento del Matrimonio y su moral. Responsabilidad educativa de la familia. El divorcio y su problemática.
14. La moralidad de los actos en el Cristianismo, y su relación con la propuesta moral del Budismo (sentido de la felicidad) y del Islam (valor moral de las obras).
15. La Virgen María, modelo del creyente.

Segundo curso

1. El fenómeno religioso y su lenguaje. La búsqueda de Dios y su expresión religiosa, histórica, cultural y social.
2. La experiencia religiosa como realidad antropológica. El sentido de la trascendencia. Las grandes preguntas del hombre donde se enraíza lo religioso.
3. La plenitud de la experiencia religiosa: el encuentro del hombre con Dios. El cristianismo y la revelación de Dios en los acontecimientos y palabras testimoniados por la Sagrada Escritura.
4. El mal y el pecado. La ruptura del hombre con Dios. El valor de las mediaciones.
5. Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre, Mediador nuestro.
6. Jesucristo revela al hombre su origen, su condición y su destino como hijo de Dios.
7. La confesión de fe en la Encarnación, Muerte y Resurrección de Jesús en las primeras comunidades cristianas. La presencia de María en el Misterio de Cristo.
8. La presencia viva de Dios en la Iglesia, sacramento universal de salvación. La Iglesia continúa la obra de Jesucristo, animada por el Espíritu Santo.
9. La fe y el seguimiento. La santidad como meta de todo cristiano.
10. Manifestaciones de la gracia de Dios: origen, finalidad y sentido de los sacramentos del Bautismo, la Reconciliación, la Eucaristía y la Unción de los enfermos. Relaciones entre estos sacramentos y la vida humana.
11. La liturgia como expresión de la relación de Dios con los hombres y de los hombres con Él. Origen y actualidad. El valor de la oración.
12. Moral de las relaciones del hombre con Dios: 1º, 2º y 3er mandamientos.
13. Moral en relación con la verdad y la autenticidad personal. Su presencia en los medios de comunicación.
14. Compromiso de los cristianos en la construcción de la ciudad terrestre y valoración de las aportaciones de otras religiones.
15. La civilización del amor: Dios promete un cielo nuevo y una tierra nueva.

Tercer curso

1. El proyecto de Dios sobre el hombre según el Judaísmo, el Cristianismo y el Islam.
2. La revelación progresiva de Dios en el pueblo de Israel. El Judaísmo.
3. Fuentes de la revelación de Dios: Escritura, Tradición y Magisterio.

4. Elementos básicos de interpretación de la Biblia. Géneros literarios. Los libros del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento: división, descripción y autores.
5. Dios, misterio de comunión: la Trinidad. Fundamentación bíblica y formación de la doctrina trinitaria.
6. Análisis de las fuentes (judías, romanas y cristianas) sobre la vida de Jesús y su tiempo. La historicidad de los Evangelios. Jesucristo verdadero Dios y verdadero hombre.
7. Jesucristo convoca y congrega a la comunidad de sus discípulos. La Iglesia, Misterio de comunión. El Espíritu Santo fuerza y vida de los creyentes.
8. La Iglesia, Pueblo de Dios. La misión de la Iglesia: catolicidad y carácter misionero. Los sacramentos de la Confirmación y el Orden sacerdotal.
9. La fe, respuesta de los cristianos a la persona de Jesucristo. Razones para creer y actitudes de los creyentes. Las bienaventuranzas.
10. Fundamentos de la dimensión moral de la persona. La conciencia moral. La relación con Dios y con los hermanos. Libertad y búsqueda voluntaria del bien.
11. Moral de la vida humana y problemática actual: manipulación genética, aborto, eutanasia, legítima defensa, pena de muerte, drogas y alcoholismo.
12. La Iglesia primitiva en los Hechos de los Apóstoles. Su implantación en los siglos II y III. La Iglesia doméstica. Primeras persecuciones. Ministerios en las primeras comunidades.
13. Primer arte cristiano: el Buen Pastor, las catacumbas, símbolos cristianos de las comunidades apostólicas.
14. La influencia de las religiones monoteístas en la configuración de la historia y cultura española. Presencia de algunos elementos artísticos.
15. María, realización de la esperanza.
16. La venida del Señor, el juicio y la vida eterna.

Cuarto curso

1. El misterio de la Iglesia. Realidad visible y espiritual. Misterio de la unión de los hombres con Dios.
2. La presencia y realización de las notas de la Iglesia a lo largo de la historia.
3. La Iglesia, unidad de los cristianos en un solo Cuerpo, cuya vida es Cristo.
4. Final de la vigencia del paganismo y extensión del cristianismo en el Imperio Romano. Constantino y el Edicto de Milán. San Jerónimo y San Agustín. Concilios de Éfeso y Calcedonia. Algunas desviaciones doctrinales. Diálogo fe-cultura en los primeros siglos.
5. La cultura cristiana antigua. La basílica paleocristiana. «Las Confesiones» de San Agustín.
6. La evangelización de Europa. El monacato: la regla benedictina. Mahoma: el mesianismo islámico y la disputa iconoclasta. III Concilio de Toledo. San Isidoro. Carlomagno y la Europa cristiana. Fundación de los Estados Pontificios. La religión cristiana en la España musulmana. El rito mozárabe.
7. Las basílicas visigóticas y románicas: arquitectura, escultura y pintura.
8. El primer cambio de milenio. Cisma de Oriente. Las peregrinaciones: el camino de Santiago, vertebrador de Europa. Preservación de los Santos Lugares: las Cruzadas. Las órdenes militares. La reforma del monacato: Cluny y San Bernardo. El movimiento a favor de la pobreza y las órdenes mendicantes: San Francisco de Asís y Santo Domingo de Guzmán. Aviñón y el Cisma de Occidente.

9. La catedral gótica: arquitectura, escultura y vidrieras. El canto gregoriano.
10. El Cristianismo durante el Renacimiento y el Barroco. La importancia de la Universidad: Duns Scoto, San Anselmo, Santo Tomás. La reforma protestante. Trento y la reforma católica. Nuevas órdenes religiosas. Grandes santos y místicos españoles: Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz y San Ignacio de Loyola. La Inquisición. La evangelización del Nuevo Mundo: la defensa de los indios y las reducciones del Paraguay.
11. El arte cristiano en el Renacimiento y el Barroco. La literatura mística. La música como expresión de la experiencia religiosa.
12. La Iglesia en el mundo contemporáneo. El conflicto fe-razón. La preocupación por la cuestión social. Las nuevas órdenes religiosas, pioneras en la educación, la sanidad y la asistencia. Grandes educadores cristianos. La expansión misionera y la presencia de la Iglesia en el «cuarto mundo». Ciencia y religión.
13. La expresión contemporánea del arte cristiano. El resurgir de la pintura mística y ecuménica. La concepción religiosa moderna en arquitectura. La música religiosa actual. La poesía mística hoy.
14. El encuentro con la modernidad y la renovación interior de la Iglesia contemporánea: el Concilio Vaticano II. Líneas maestras de las Constituciones. Totalitarismos de Estado y su catastrofe moral. El Holocausto. Judaísmo e Islam contemporáneos: tradición y modernidad.
15. El segundo cambio de milenio. La presencia de lo religioso en los medios de comunicación y la creación virtual de opinión.

[Subir](#)

8.2. En el currículo de la CAPV

Para ejemplificar cómo se trabajan los contenidos de la asignatura de Religión en el marco de la LOE desde el **currículo de la Comunidad Autónoma del País Vasco**, hemos elegido lo referente a la **Educación Secundaria Obligatoria**, donde se divide el currículo en nueve grandes bloques.

Bloque 1: Creencias de la fe cristiana

1. Construir esquemas en los que se formulen y relacionen algunas de las principales verdades de la fe cristiana, y explicar con claridad su contenido¹.
2. Dar razón de los textos bíblicos en los que se apoya una determinada creencia o grupo de creencias de la fe cristiana.
3. Reconocer las creencias en que se apoyan determinadas instituciones, misiones, tareas y acciones que tienen lugar en la comunidad cristiana actual².
4. Identificar las creencias de la comunidad cristiana expresadas en los diferentes signos, ritos, celebraciones y fiestas de la liturgia cristiana³.
5. Determinar las creencias religiosas y las ideas sobre el mundo y sobre la persona a las que responden principios y normas morales de la religión⁴.
6. Identificar aquellas creencias de la fe cristiana que están presentes en las expresiones más significativas de la religiosidad popular y en manifestaciones propias del folclore.
7. Relacionar creencias actuales de la fe cristiana con vestigios o documentos de la Antigüedad en los que la comunidad cristiana expresaba esas mismas creencias.
8. Identificar las creencias de las que dan testimonio algunos hechos de personas y/o grupos que, a lo largo de la historia cristiana, han actuado movidos por alguna creencia u opción de fe⁵.

9. Estructurar de forma sistemática las principales creencias de los grupos religiosos presentes en el entorno.
10. Comparar las principales creencias de la fe cristiana con las creencias de los grupos religiosos del entorno, utilizando la metodología adecuada.
11. Valorar la sistematización y la argumentación científica en la exposición o expresión de las principales verdades de la fe cristiana y de otras confesiones religiosas.

Bloque 2: La Biblia

1. Utilizar la técnica del comentario literario de texto para descubrir la forma y la experiencia estética de un texto bíblico.
2. Aplicar de forma sencilla las leyes elementales de la hermenéutica bíblica para conocer el contenido religioso de los textos bíblicos.
3. Asociar hechos y manifestaciones de la Biblia con hechos y personajes de la historia Cristiana⁶.
4. Identificar en los mitos y leyendas religiosas más significativas de la Antigüedad la experiencia religiosa que en ellos se transmite.
5. Referirse con propiedad, concisión y exactitud a los aspectos literarios y los contenidos religiosos de los libros sagrados más importantes⁷.
6. Mostrar curiosidad e interés por las construcciones culturales y literarias de los textos bíblicos.

Bloque 3: La comunidad cristiana

1. Formular valoraciones y juicios sobre hechos y actividades de la comunidad cristiana, utilizando como criterios los valores teológicos del signo litúrgico.
2. Establecer paralelismo entre los contenidos de la Biblia sobre la naturaleza⁸ y tareas de la comunidad cristiana y los contenidos de otros libros sagrados, sobre la naturaleza y tareas de sus propias comunidades religiosas.
3. Contactar con comunidades cristianas del entorno o de ámbito nacional y universal, o con personas representativas de las mismas, e intercambiar información sobre actividades o proyectos relacionados con la misión (sacerdotal, profética o asistencial) de la Iglesia.
4. Determinar las funciones a desempeñar en una tarea o proyecto de la comunidad cristiana, y en su caso asumir con responsabilidad el contenido del propio papel.
5. Participar, en su caso, en el culto de la comunidad cristiana, siendo capaz de asumir en la celebración litúrgica o en su preparación diferentes funciones adecuadas a su edad⁹.
6. Participar activamente en la mejora de la sociedad, bien desde las opciones e instituciones propias de la comunidad cristiana, bien desde opciones o instituciones civiles y laicas.
7. Situar los principales hechos de la historia cristiana dentro de un esquema cronológico y geográfico adecuado.
8. Enumerar, describir, relacionar y clasificar los principales hechos de la historia cristiana según los diferentes aspectos de la misión de la Iglesia¹⁰.
9. Relacionar hechos y propuestas de la Iglesia con otros grupos religiosos en la actualidad con situaciones de colaboración que han tenido lugar a lo largo de la historia.
10. Elaborar con otros grupos religiosos proyectos de actuación conjunta sobre el entorno social y cultural desde una visión ecuménica.
11. Comparar con objetividad y utilizando la metodología adecuada las concepciones que so-

bre la comunidad religiosa y sus distintas misiones y tareas tienen los diferentes grupos religiosos del entorno.

12. Valorar el papel que desempeña la jerarquía religiosa en la organización y actividades de la comunidad cristiana y en otros grupos religiosos.

Bloque 4: La oración y el culto de la Iglesia

1. Reconocer en una oración, un signo litúrgico, un rito, una celebración o una fiesta las creencias que se expresan en ellos¹¹.
2. Interpretar con claridad, precisión y orden los distintos significados o valores de las principales oraciones y hechos litúrgicos de la comunidad cristiana¹².
3. Participar, en su caso, activamente en aquellas acciones que, dentro de la celebración litúrgica, contribuyen a su perfección y al disfrute estético¹³.
4. Expresar con claridad y orden el origen y significado de las manifestaciones más importantes de la religiosidad popular que hay en el entorno.
5. Dar razón de algunas celebraciones y ritos peculiares que la Iglesia mantiene en la actualidad, basándose en los hechos o situaciones de la historia que dieron lugar a ellos¹⁴.
6. Reconocer y comparar significantes y estructuras litúrgicas de las diferentes religiones presentes en el entorno.
7. Participar, en su caso, en la preparación y desarrollo de acciones litúrgicas ecuménicas.
8. Respetar y venerar los signos y expresiones litúrgicos como mediadores en la conciencia de relación de las personas y los grupos con la divinidad.

Bloque 5: El código moral del cristianismo

1. Fundamentar las normas y principios del código moral cristiano en las creencias, la visión del mundo y el sentido de la vida propios de la fe cristiana¹⁵.
2. Justificar los principios, normas y juicios morales de la comunidad cristiana en los textos bíblicos sobre los que se sustentan¹⁶.
3. Justificar las acciones de ayuda y promoción realizadas por la comunidad cristiana utilizando argumentos basados en la misión de la Iglesia y en normas y modelos del código moral del cristianismo.
4. Expresar opiniones sobre las consecuencias que determinados comportamientos humanos pueden tener para la persona y para la sociedad¹⁷.
5. Formular juicios sobre acciones, conductas y situaciones actuales del entorno, basándose en los principios y pautas del código moral cristiano.
6. Diferenciar los valores estéticos de una representación artística del valor ético de su argumento, sus formas de representación o su finalidad.
7. Expresar opiniones o juicios sobre acciones, hechos, expresiones o situaciones relacionados con la vida y la conducta que resultan problemáticas en la sociedad actual aplicando los principios de la moral cristiana¹⁸.
8. Justificar con hechos de la historia la aplicación de determinados códigos y formas de conducta cristiana vigentes en la actualidad.
9. Argumentar el posicionamiento ético que los diferentes grupos religiosos del entorno mantienen sobre situaciones y problemas de la actualidad, basándose en los principios y pautas de conducta presentes en sus respectivos códigos éticos.

10. Dialogar con personas de otras religiones sobre las opciones éticas que su confesión religiosa o una ética civil mantienen sobre problemas personales o sociales de orden moral.
11. Apreciar y aceptar los valores que representan los códigos éticos del cristianismo y de otras religiones.

Bloque 6: La expresión artística de la fe cristiana

1. Identificar las creencias, experiencia religiosa, sentimiento religioso o actitud ante la vida expresado por un autor en una obra de arte de contenido religioso.
2. Identificar, apreciar y disfrutar las expresiones estéticas que tienen lugar en la liturgia cristiana (espacio, luz, color, movimiento, música...) y, en su caso, participar activamente como protagonistas en el desarrollo de las mismas.
3. Aplicar a la lectura de las imágenes religiosas los códigos estéticos y religiosos adecuados para su comprensión.
4. Utilizar claves religiosas, códigos literarios y criterios musicales adecuados para interpretar obras literarias, textos y composiciones musicales de contenido religioso.
5. Analizar y valorar manifestaciones artísticas actuales de contenido religioso transmitidas a través de los medios de comunicación: cine, televisión, espectáculos musicales...
6. Expresar razonadamente las semejanzas y diferencias entre las representaciones artísticas de cada una de las religiones del entorno.
7. Establecer relaciones de empatía con la actitud religiosa y estética del autor que se expresa en una imagen, una obra literaria o una composición musical de contenido religioso.

Bloque 7: Manifestaciones socioculturales de la fe

1. Reconocer en las expresiones del lenguaje, modismos o refranes las referencias a creencias y contenidos propios de la religión cristiana.
2. Describir y dar razón de determinadas costumbres o fiestas que forman parte del patrimonio cultural, apoyándose en las creencias y hechos religiosos en que tienen su origen.
3. Cooperar individualmente y en grupo en la realización de proyectos de apoyo al Tercer Mundo, acogida a inmigrantes, discapacitados físicos o psíquicos, asistencia domiciliaria a ancianos..., promovidos por la Iglesia.
4. Situar en su contexto histórico aquellas manifestaciones socioculturales de la religión que tienen su origen en hechos o situaciones del pasado.
5. Formular juicios y opiniones sobre usos y situaciones sociales que en la actualidad pueden afectar a la convivencia entre grupos religiosos diferentes.
6. Interesarse activamente en la defensa de la dignidad humana y en la atención y dedicación a los grupos más desfavorecidos.

Bloque 8: La historia de la comunidad cristiana

1. Determinar, narrar y organizar cronológicamente los principales hechos de la historia cristiana en los que se han promovido, debatido o definido creencias actuales de la fe atendiendo a sus contextos geográficos y culturales¹⁹.
2. Reconocer en situaciones y hechos significativos de la historia cristiana el paralelismo con algunos hechos narrados en la Biblia²⁰.

3. Relacionar estructuras, hechos y situaciones de la comunidad cristiana actual con hechos y situaciones de la historia que fueron determinantes para el desarrollo posterior de la Iglesia o de sus actuaciones más importantes²¹.
4. Relacionar instituciones actuales, características de la organización de la Iglesia o dedicadas al cumplimiento de su misión, con sus orígenes históricos y con los hechos más significativos de su historia²².
5. Formular opiniones o juicios morales justificados sobre conductas y acciones de personas o instituciones de la Iglesia que tuvieron lugar a lo largo de la historia cristiana.
6. Identificar obras de arte y movimientos artísticos de contenido religioso que tienen su origen en hechos o acontecimientos de la historia cristiana²³.
7. Enumerar y describir personajes, hechos y movimientos en la historia cristiana que sean significativos de aproximación a la realidad social de la que forman parte²⁴.
8. Situar los principales hechos de la historia cristiana y de otras religiones en las coordenadas geográficas, históricas, sociales y culturales en que tuvieron lugar.
9. Enumerar y describir hechos de la historia significativos de las relaciones entre la comunidad cristiana y otros grupos religiosos, como el judaísmo o el Islam, con la Iglesia ortodoxa o las Iglesias protestantes²⁵.
10. Sentimiento de vinculación personal con hechos del pasado y de responsabilidad con el futuro del entorno y de toda la humanidad.

Bloque 9: Las religiones no cristianas

1. Reconocer a qué religión del entorno pertenece una determinada creencia que es fundamental para ella.
2. Dialogar con miembros de grupos religiosos diferentes al propio sobre creencias, sentido de la vida y expectativas personales.
3. Reconocer y admirar acciones y expresiones culturales del entorno realizadas por grupos religiosos diferentes al propio.
4. Argumentar sobre las posibilidades de la historia relativas a la convivencia entre grupos religiosos presentes en el entorno.
5. Conocer y aplicar correctamente el método de la comparación sobre diferentes aspectos (creencias, moral, comunidad...) de las religiones del entorno.
6. Formular juicios sobre la naturaleza y actividades de las sectas religiosas más significativas.
7. Asumir compromisos de contribuir activamente a la convivencia pacífica entre personas y grupos de distintas religiones, y a la participación en proyectos comunes de orden social y ciudadano.

[Subir](#)

8.2.1 Criterios y referencias

Bloque 1 (Creencias)

¹ *Sobre Dios, Jesús, la Iglesia, los Sacramentos, la Vida eterna.*

² *Las instituciones a las que esta competencia se refiere son las que corresponden a la estructura organizativa de la Iglesia: el primado, el episcopado...; y también aquellas instituciones en las que se concreta o que sirven de instrumento para algunas de las misiones o tareas que la Igle-*

sia realiza (monacato, catecumenado, congregaciones religiosas que realizan tareas concretas dentro de la misión de la Iglesia...). Las misiones y tareas son las conocidas y enumeradas ya entre los contenidos correspondientes a este bloque: el culto, la enseñanza de la Palabra, la promoción humana... Y las acciones son aquellas en las que se concretan las misiones y tareas anteriores, y que están presentes en el entorno de los/as estudiantes y a los que tienen acceso experimental.

³ Véase la referencia a las creencias en el bloque de contenido sobre la oración y el culto de la comunidad cristiana.

⁴ Las creencias son expresadas en formas concretas de conducta: así, la creencia en que Dios es padre de todos se expresa en la norma de conducta de tratar a todos como hermanos; o la creencia en que Dios se ha hecho hombre en Jesucristo se traduce en la norma de conducta del respeto a la dignidad humana... De este modo, los principios y normas de la moral cristiana tienen como principal fundamento las creencias de las que constituyen una forma de expresión. Son como las «consecuencias para la vida» que tienen las creencias de la fe.

⁵ Es el caso, por ejemplo, de los mártires de los primeros siglos de la Iglesia, que se veían en la coyuntura de tener que elegir entre la fidelidad a sus creencias o el reconocimiento de la divinidad del emperador. Pueden elegirse ejemplos de los narrados en el martirologio. Asimismo, es el caso de algunas órdenes mendicantes y de sus fundadores (franciscanos, por ejemplo), cuya institución se asienta, a lo largo de la historia, en el ejemplo de la pobreza de Cristo y en la fe en la Providencia.

Bloque 2 (Biblia)

⁶ Se trata de personajes de la historia cristiana cuyos hechos fueron similares a los realizados por algunos personajes bíblicos (por ejemplo, a personas que denunciaron el mal a lo largo de la historia se les ha llamado «profetas»; o a personas que han extendido el Evangelio se les ha llamado «apóstoles»...).

⁷ Biblia (AT y NT), Biblia judía (solo AT), Corán, Upanishad, Tao Te Kin...

Bloque 3 (Iglesia)

⁸ Familia de Dios, Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo...

⁹ Lector de la Palabra, lector de las preces, participante del coro, asistente de altar, miembro activo de la comunidad que ora, canta, responde...: entrenamiento para desempeñar distintos roles personales en la acción litúrgica (caso de que no se hubiera hecho en el tercer ciclo de Primaria).

¹⁰ Hechos de evangelización, hechos relativos al culto cristiano, hechos de promoción humana...

Bloque 4 (Culto)

¹¹ Las acciones litúrgicas constituyen expresiones fundamentales de la fe («lex orando, lex credendi»). Así, la oración del Padre Nuestro constituye una expresión de la creencia en Dios Padre y de la fe en la Providencia; la fiesta de la Navidad es una expresión de la creencia en la Encarnación del Hijo de Dios; la fiesta de la Inmaculada es una manifestación de la creencia en el dogma de la Inmaculada Concepción de María; el sacramento de la Penitencia es una manifestación de la creencia en la misericordia de Dios. Así pues, cada oración, cada rito, cada fiesta es manifestación de una creencia. Se trata, pues, de que el alumnado sea capaz de reconocer en cualquier manifestación litúrgica la creencia que en ella se expresa.

¹² Son los valores expresivo, conmemorativo, empeñoso y soteriológico de los que habla la teología de la liturgia. El valor simbólico de los objetos y las acciones del rito aporta el significado

expresivo; los textos bíblicos aportan el significado conmemorativo; las conductas y actitudes de la acción litúrgica aportan el valor empeñoso o moral; la Biblia y las creencias aportan el significado soteriológico. Todos ellos son elementos que se han ido trabajando a lo largo de los ciclos anteriores.

¹³ Por ejemplo, mediante el cuidado y el orden en la ubicación, las posturas y movimientos, participación en las canciones, la compostura adecuada en las actuaciones personales...

¹⁴ Por ejemplo, la movilidad de la fiesta de Pascua, el rito mozárabe en algunos lugares y fechas particulares...

Bloque 5 (Moral)

¹⁵ La razón última de la acción moral está en el sentido de la vida y en las creencias: para la moral cristiana, el principio del amor al prójimo se basa en la creencia de que todos los hombres son hermanos; y el respeto a la dignidad humana (principio moral) en que todos son hijos de Dios. El respeto a la vida tiene como fundamento el hecho de que Dios es el autor de la vida, y ésta es un don de Dios. El respeto a la pareja está en que fue Dios mismo quien «los hizo hombre y mujer, a imagen y semejanza suya». El precepto de decir la verdad se basa en el hecho de que Dios dirige todo lo que ocurre en el mundo, y la mentira tergiversa la acción divina. El precepto de compartir los bienes se apoya tanto en que Dios entregó los bienes de la Creación a toda la humanidad, como en el hecho de que Jesús dio todo, incluso su vida, por nosotros, etc. Lo que pretende esta competencia es que los alumnos y alumnas lleguen a ser capaces de dar razón de las formas fundamentales de conducta que forman parte del código moral cristiano.

¹⁶ Los puntos de referencia de esta competencia son idénticos a los de la anterior, y hacen referencia al conocimiento de los textos bíblicos en los que apoyar o de los que extraer los argumentos anteriores.

¹⁷ Por ejemplo, consumo de alcohol, droga...

¹⁸ Es fundamental que los alumnos lleguen a ser capaces de adoptar una postura justificada sobre los principales problemas morales de nuestro tiempo: todo lo referente a la moral de la vida humana (desde la manipulación genética a la eutanasia; anorexia, bulimia...); o la moral de la distribución del trabajo y la riqueza (cuestiones sobre la globalización); o los problemas relativos al desarrollo y su sostenibilidad, respeto a la vida y a su integridad (violencia terrorista, tortura, genocidio...).

Bloque 8 (Historia)

¹⁹ Por ejemplo, el debate cristológico de los primeros siglos, el debate medieval sobre los Sacramentos y la posterior definición de Trento...

²⁰ Algunos ejemplos de este contenido fueron propuestos en el ciclo anterior. Pueden ampliarse a contenidos nuevos y orientar la competencia de este ciclo hacia los mismos propuestos entonces. Por ejemplo, relación de origen es la que existe entre las grandes evangelizaciones realizadas por la comunidad cristiana a lo largo de la historia (Irlanda, Alemania, pueblos eslavos, América...) y el mandato de Jesús a los discípulos «Id por todo el mundo, enseñad...». O la relación de semejanza que puede existir entre el Cisma de Oriente y el Cisma de Israel tras la muerte de Salomón. O la acción de muchos «profetas» de la comunidad cristiana que denunciaron el mal en distintos momentos de la historia y los profetas de Israel. O entre la persecución que sufren los discípulos y las primeras comunidades cristianas y las persecuciones sufridas por la comunidad cristiana por parte de los poderes políticos en diferentes momentos de la historia.

²¹ Por ejemplo, las persecuciones, el edicto de Milán, Carlomagno, las Cruzadas...

- ²² Por ejemplo, el monacato, las órdenes religiosas para la caridad, los enfermos, la educación, etc.
- ²³ Es habitual, por ejemplo, asociar la expresión religiosa del Barroco con el triunfo de la Contrarreforma.
- ²⁴ Por ejemplo, órdenes mendicantes en la Edad Media, defensa de los indios en América, reducciones del Paraguay, movimientos y actuaciones relativos a la «cuestión social», cooperación actual al desarrollo en el Tercer Mundo...
- ²⁵ Algunos ejemplos: cruzadas, guerras de religión, convivencia pacífica —Biblia políglota—, movimientos de acercamiento —ecumenismo—.

[Subir](#)

9. Criterios de evaluación

9.1. En el currículo de la CEE

9.1.1. En la Educación Primaria

Los criterios de evaluación establecidos por la **Conferencia Episcopal Española** para la **Educación Primaria** se encuentran, igual que los contenidos, distribuidos en los tres ciclos que conforman la etapa. Son los siguientes:

Primer ciclo

1. Describir y respetar las distintas prácticas religiosas y su sentido: la oración, el culto y el compromiso.
2. Saber localizar una cita bíblica.
3. Reconocer en algunos textos bíblicos sobre la creación la bondad y paternidad de Dios.
4. Apreciar el amor de Dios al hombre desde la naturaleza y su presencia junto a nosotros.
5. Distinguir algunos personajes bíblicos significativos y su respuesta de fe, con especial atención a la figura de la Virgen María y a la persona de Jesús como digno de imitación.
6. Sacar conclusiones de algunas parábolas básicas en la enseñanza de Jesucristo.
7. Señalar la relación del creyente con Dios en algunos textos bíblicos.
8. Comprender que Cristo nos muestra su amor presentándose como camino para llegar a Dios, muriendo por nosotros, perdonándonos y enviándonos su Espíritu.
9. Reconocer que la Iglesia es la familia de los hijos de Dios.
10. Identificar el significado de los símbolos cristianos y del templo, y reconocer la raíz celebrativa de la fiesta cristiana.
11. Comprender y respetar que el domingo es el Día del Señor.
12. Saber situar algunos símbolos religiosos en las fiestas de su entorno.
13. Saber aplicar los mandamientos de la ley de Dios a la vida cotidiana.
14. Relacionar el final feliz de las parábolas de las bodas y la gran fiesta del cielo.

Segundo ciclo

1. Distinguir a los fundadores de las religiones monoteístas, comparándolos entre sí en los aspectos concernientes a su relación con Dios, su compromiso con el hombre y su acción salvífica.

2. Verificar la acción salvadora de Dios a través de los personajes bíblicos, y su plenitud en Jesucristo.
3. Reconocer el amor de Dios al crearnos a su imagen y adoptarnos como hijos.
4. Identificar algunos hechos y palabras de Jesús que muestran el amor de Dios al hombre.
5. Situar las acciones salvíficas de Jesús en las referencias bíblicas sobre sus milagros, su muerte y resurrección.
6. Comprender que el pecado rompe la relación con Dios, que Jesucristo la restablece con su muerte y resurrección, y que el amor de Dios dura para siempre.
7. Explicar que la fe y las obras son respuestas al amor de Dios, manifestado en Jesucristo.
8. Distinguir y relacionar los sacramentos de la Iniciación, la Reconciliación y la Eucaristía.
9. Explicar la nueva vida que surge por el Bautismo y se alimenta en la Eucaristía.
10. Saber describir a la Iglesia como Cuerpo de Cristo.
11. Razonar que quien une a los miembros de la Iglesia es el Espíritu Santo.
12. Reconocer en las distintas advocaciones de María a la Madre de Dios y Madre nuestra.
13. Aplicar a algunas obras artísticas y gestos litúrgicos los contenidos básicos de la fe cristiana y de otras religiones.
14. Explicar el significado de algunos textos evangélicos que hagan referencia a la vida eterna.

Tercer ciclo

1. Saber identificar algunos signos y símbolos representativos del fenómeno religioso en la antigüedad.
2. Relacionar las grandes religiones vigentes, descubriendo sus principales semejanzas y diferencias.
3. Distinguir el sentido último de la vida según las religiones monoteístas.
4. Saber diferenciar las concepciones sobre la salvación del hombre en el Hinduismo y el Budismo.
5. Comentar algunos textos del Nuevo Testamento donde se manifiesta la humanidad y la divinidad de Jesucristo.
6. Describir qué consecuencias tiene en el ser humano el hecho de ser creado y amado por Dios como hijo.
7. Sintetizar los puntos esenciales sobre la salvación del hombre realizada por Jesucristo, y razonar cómo Dios se nos da a través de los sacramentos.
8. Señalar en textos evangélicos el origen de la Iglesia y su finalidad de salvación.
9. Describir la misión de los miembros de la Iglesia como continuidad de la misión de Jesucristo.
10. Especificar el servicio eclesial que los apóstoles y sus sucesores prestan al pueblo de Dios, y distinguir el significado de las palabras apóstol, jerarquía y Colegio Episcopal.
11. Situar y valorar la presencia de la Virgen María en los momentos culminantes de la vida de Cristo, reconociendo que ocupa un lugar especial en la salvación.
12. Razonar el valor de la libertad y la responsabilidad de los propios actos a la luz del Evangelio, y saber aplicar el mandamiento del amor a las situaciones cotidianas.

13. Identificar algunas instituciones de la Iglesia dedicadas a la ayuda a los necesitados.
14. Señalar y respetar los valores de las distintas religiones y su contribución a la cultura.
15. Interpretar el significado trascendente del arte religioso, y distinguir las fiestas civiles de las fiestas cristianas.
16. Resumir la fe de la Iglesia acerca de la vida eterna.

[Subir](#)

9.1.2. En la Educación Secundaria Obligatoria


En lo que respecta a la Educación Secundaria Obligatoria, la **Conferencia Episcopal Española** establece la siguiente distribución por cursos:

Primer curso

1. Señalar los elementos de las religiones primitivas que tengan alguna relación con la cultura religiosa actual.
2. Establecer distinciones entre los relatos míticos de la antigüedad y la Revelación de Dios en el Cristianismo.
3. Formular la concepción del hombre en el cristianismo, y sus consecuencias en la fundamentación de sus derechos y deberes.
4. Explicar el origen y sentido del mundo y de la vida, como fruto del designio amoroso, misericordioso y providente de Dios Padre.
5. Saber relacionar a Jesucristo con las expectativas del Antiguo Testamento.
6. Saber razonar el sentido de la salvación del pecado y de la muerte que Jesucristo otorga al creyente.
7. Reconocer el mensaje del Reino y las bienaventuranzas como proyecto de vida del cristiano que se identifica con Jesucristo, y saber aplicar a la Iglesia las parábolas del Reino.
8. Razonar los principios y valores que fundamentan la moral cristiana, aplicándolos especialmente a la problemática actual sobre la vida.
9. Saber dar razones del valor de la sexualidad como don de Dios y colaboración con Él en la creación, y saber aplicar los fundamentos de la moral cristiana a la vida sexual.
10. Deducir del sacramento del Matrimonio los valores de la entrega total, el compromiso, la fidelidad y el sentido de la procreación.
11. Comparar el sentido de la felicidad, los medios para alcanzarla y la propuesta moral en el Budismo, el Cristianismo y el Islam

Segundo curso

1. Detectar los principales elementos que constituyen el fenómeno religioso y su expresión concreta en el Cristianismo.
2. Describir el sentido de la vida que ofrece la experiencia religiosa en las grandes religiones.
3. Razonar la responsabilidad personal que conlleva el pecado como daño contra sí mismo, contra el prójimo y como separación de Dios.
4. Explicar el sentido de la fe cristiana como identificación con Jesucristo y su realización plena en la vida eterna.

- 
5. Saber utilizar el mensaje de algunos textos y acontecimientos bíblicos para comprobar las manifestaciones de Dios, y razonar que Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre.
 6. Saber interpretar la muerte y resurrección de Jesucristo como fuente de amor, perdón, esperanza y nuevo nacimiento para los hijos de Dios.
 7. Especificar signos concretos de la presencia y acción de Dios en la vida de la Iglesia.
 8. Explicar las razones por las que el cristiano ama y celebra el amor de Dios como raíz de su filiación.
 9. Saber establecer relaciones entre la vida humana y los sacramentos del Bautismo, la Reconciliación, la Eucaristía y la Unción de los enfermos.
 10. Señalar en la liturgia la relación de Dios con sus hijos y la respuesta de éstos.
 11. Saber identificar en algunas actitudes y situaciones concretas los hechos que van contra la verdad.
 12. Ilustrar con ejemplos las acciones sociales que la Iglesia realiza mediante sus instituciones.
 13. Explicar por qué, según la fe cristiana, el Reino de Dios alcanzará su plenitud en un mundo nuevo, recreado por Dios.

Tercer curso

1. Diferenciar los elementos básicos del proyecto de Dios sobre el hombre en las religiones monoteístas.
2. Identificar el género literario y el autor de algunos textos de la Biblia.
3. Establecer relaciones entre textos de la Biblia, de la Tradición y el Magisterio sobre la revelación de Dios.
4. Saber relacionar la experiencia de liberación de Israel con la presencia de Dios como Padre amoroso en medio de su pueblo.
5. Situar cronológicamente los hitos más importantes de la revelación de Dios que van preparando la encarnación del Hijo, y señalar las fuentes históricas sobre la vida y obra de Jesucristo.
6. Razonar el fundamento de la Iglesia comunión, sus signos y las consecuencias en la vida del creyente por la acción del Espíritu.
7. Razonar cómo los carismas y ministerios desarrollan la misión de la Iglesia.
8. Distinguir la fe como don de Dios y como respuesta razonable del hombre.
9. Describir los rasgos esenciales de la fe de las comunidades cristianas en los tres primeros siglos, y su expresión en el arte.
10. Razonar el valor de la libertad como elección de la verdad y del bien, y raíz de la responsabilidad de los propios actos.
11. Saber sintetizar, desde las bienaventuranzas, un código de conducta del cristiano.
12. Aplicar los principios morales del cristianismo a los problemas actuales más acuciantes sobre la vida.
13. Mostrar algunas aportaciones de las religiones monoteístas a la cultura española.
14. Localizar algunos textos bíblicos sobre el juicio y destino final, y saber relacionar la fiesta de la Asunción de la Virgen con la esperanza de vida eterna.

Cuarto curso

1. Argumentar sobre el servicio que la Iglesia presta a lo largo de los siglos al transmitirnos íntegros el mensaje y la vida de Jesús.
2. Apreciar que la santidad de la Iglesia es eficaz, a pesar del pecado de sus hijos.
3. Situar en su contexto histórico algunos hechos de la Iglesia como servicio a la fe.
4. Describir el servicio que los modelos de vida cristianos han aportado a la cultura de cada época.
5. Razonar el servicio de los concilios a la transmisión de la fe.
6. Explicar el sentido religioso de las peregrinaciones.
7. Razonar el sentido de las reformas de la Iglesia como renovación en sus raíces evangélicas.
8. Localizar las aportaciones de los grandes santos y doctores de la Iglesia en la construcción de Europa y su evangelización.
9. Situar el servicio que la Iglesia realiza a la cultura desde sus instituciones y personas relevantes en el renacimiento y barroco.
10. Describir la acción educativa y social de la Iglesia en el mundo contemporáneo.
11. Identificar los grandes hitos del arte cristiano como expresión de la fe del pueblo y manifestación de la acción de Dios en el mundo.
12. Señalar, en algunos textos del Concilio Vaticano II, las aportaciones de la Iglesia sobre el diálogo con el mundo.

[Subir](#)

9.2. En el currículo de la CAPV

Los *criterios de evaluación* establecen el nivel y el grado en que un objetivo ha sido alcanzado. En nuestro caso, los criterios de evaluación marcan el grado en que una competencia ha sido lograda por los estudiantes de la **Educación Secundaria Obligatoria**. Mas como estas competencias han sido desglosadas y concretadas en los bloques de contenido establecidos para este ciclo, estos bloques son los que sirven de referentes a los criterios de evaluación. Este desglose permite un seguimiento más inmediato de los resultados del aprendizaje. En consecuencia, el currículo establece una numeración correlativa entre los contenidos expresados en los bloques y los criterios de evaluación aquí formulados. De este modo, el profesorado podrá precisar a partir de una evaluación con criterio qué contenidos o qué aspectos de las competencias han sido logrados por los alumnos y las alumnas y cuáles están todavía pendientes de conseguir. Así, el esfuerzo de la recuperación podrá centrarse en aquellos contenidos o aspectos de las competencias que estén aún pendientes de conseguir por los alumnos y alumnas. Los criterios que permiten evaluar el logro de las competencias en este nivel de la Educación Secundaria Obligatoria son, por tanto, los siguientes:

9.2.1. Competencias relativas a las CREENCIAS

- 9.2.1.1. Realiza cuadros sinópticos o mapas conceptuales a partir de una sencilla exposición de las principales creencias y explica con claridad su contenido.
- 9.2.1.2. Reconoce en una lista de textos bíblicos aquellos en los que se apoya una determinada creencia o contenido de la fe cristiana.
- 9.2.1.3. Argumenta o explica el contenido de una creencia haciendo referencia a uno o dos textos bíblicos en los que se fundamenta.

- 9.2.1.4. Argumenta una institución o una tarea de la comunidad cristiana apoyándose en al menos una creencia de la fe en la que se fundamenta.
- 9.2.1.5. Señala en una relación de creencias aquellas que se expresan en un determinado rito o celebración litúrgica.
- 9.2.1.6. Expresa la creencia fundamental de la fe cristiana que se expresa en un rito, una celebración o una oración litúrgica.
- 9.2.1.7. Asocia las normas o principios morales enumerados en una relación con las creencias correspondientes que aparecen en una lista dada.
- 9.2.1.8. Reconoce en una manifestación popular de la fe la creencia fundamental que se está expresando en ella.
- 9.2.1.9. Reconoce las creencias que se expresan en un objeto o documento de la Antigüedad, atendiendo a los símbolos, formas o expresiones que aparecen en él.
- 9.2.1.10. Deduce de los hechos, palabras o contextos de un acontecimiento de la historia las razones que han movido a sus protagonistas.
- 9.2.1.11. Enumera y relata creencias que han determinado algún hecho de la historia cristiana que tiene relación con ellas.
- 9.2.1.12. Explica con claridad y orden un texto sencillo en el que se expone el contenido de la fe de un grupo religioso.
- 9.2.1.13. Compara las principales creencias del cristianismo con las de los principales grupos religiosos, utilizando los pasos y recursos propios del método de la comparación.
- 9.2.1.14. Prepara con sistema, orden y rigor científico sus exposiciones (orales o escritas) sobre los contenidos de la fe.

9.2.2. Competencias relativas a la BIBLIA

- 9.2.2.1. Realiza un comentario literario de texto para identificar el contenido de un texto bíblico.
- 9.2.2.2. Realiza el análisis de un texto bíblico siguiendo los pasos del método hermenéutico.
- 9.2.2.3. Realiza un esquema en el que se relacionan los personajes y los hechos bíblicos con los personajes y los hechos de la historia cristiana.
- 9.2.2.4. Identifica el contenido de un texto sagrado propio de alguna religión de la Antigüedad.
- 9.2.2.5. Esquematiza, según los aspectos literarios y el contenido religioso, distintos textos sagrados de los grupos religiosos del entorno.
- 9.2.2.6. Se fija y comenta espontáneamente la construcción literaria de un texto bíblico para sacar conclusiones sobre el contenido del mismo.

9.2.3. Competencias relativas a LA COMUNIDAD CRISTIANA

- 9.2.3.1. Utiliza conceptos básicos de la eclesiología para apoyar o debatir una valoración o un juicio dado sobre la Iglesia.
- 9.2.3.2. Aduce al menos un texto bíblico para apoyar cada una de las afirmaciones fundamentales del cristianismo sobre la naturaleza y las tareas de la Iglesia.
- 9.2.3.3. Elabora y presenta informes que explican la opinión de otros grupos religiosos sobre las actividades de la comunidad cristiana, basándose en datos recogidos directamente de aquellos.

- 9.2.3.4. Se responsabiliza de llevar a cabo una tarea dentro de un proyecto de la comunidad y da cuenta de los resultados obtenidos.
- 9.2.3.5. Desempeña, en su caso, con propiedad y eficacia una determinada función individual o de grupo en una acción litúrgica.
- 9.2.3.6. Forma parte de algún grupo o institución que trabaja en labores de asistencia, promoción cultural o mejora de la sociedad, y elabora un informe sobre la tarea realizada por él.
- 9.2.3.7. Ordena, dentro de un esquema histórico, diferentes hechos de la historia cristiana.
- 9.2.3.8. Enumera al menos un hecho significativo relacionado con la misión de la Iglesia en cada una de las etapas señaladas en un esquema de la historia de la Iglesia.
- 9.2.3.9. Recuerda algún hecho de la historia en que se ha manifestado voluntad de acercamiento y colaboración entre grupos religiosos diferentes.
- 9.2.3.10. Elabora con compañeros que pertenezcan a otros grupos religiosos pequeños proyectos que contribuyan a la mejora de la convivencia o el trabajo escolar.
- 9.2.3.11. Aplica el método de la comparación para clarificar la comprensión de sí mismos y de sus tareas que tienen diferentes grupos religiosos.
- 9.2.3.12. Da muestras (hace preguntas, por ejemplo) sobre la opinión de la jerarquía religiosa acerca de un determinado problema, o busca su orientación en aquello que le compete.

9.2.4. Competencias relativas a LA ORACIÓN Y EL CULTO DE LA IGLESIA

- 9.2.4.1. Reconoce la creencia expresada en diferentes manifestaciones litúrgicas.
- 9.2.4.2. Expresa el significado de un signo litúrgico aportando datos elementales de la Biblia, de la historia y de la teología.
- 9.2.4.3. Sabe cómo participar y contribuir a la perfección estética de una acción litúrgica.
- 9.2.4.4. Describe de forma concisa el significado de una manifestación de la religiosidad popular.
- 9.2.4.5. Describe el origen histórico de determinadas acciones litúrgicas particulares.
- 9.2.4.6. Enumera las semejanzas y las diferencias entre acciones litúrgicas similares de diferentes religiones.
- 9.2.4.7. Sabe cómo preparar y participar en una acción litúrgica ecuménica.
- 9.2.4.8. Da muestras de respeto y veneración por los signos y normas del ritual litúrgico.

9.2.5. Competencias relativas al CÓDIGO MORAL DEL CRISTIANISMO

- 9.2.5.1. Conoce y fundamenta los principios básicos de la moral cristiana en relación a las creencias y la visión del mundo del cristianismo.
- 9.2.5.2. Sabe explicar los principios, normas y juicios morales de la comunidad cristiana aduciendo textos bíblicos sobre los que se sustentan.
- 9.2.5.3. Sabe prever las consecuencias para la vida moral que se desprenden de un hecho o una declaración presente en la Biblia.
- 9.2.5.4. Justifica acciones que realizan instituciones, grupos o personas de la comunidad cristiana, apoyándose en la urgencia moral que emana de la conciencia de su propia misión.

- 9.2.5.5. Deduce las consecuencias que para la vida del cristiano conlleva la participación en una determinada acción litúrgica.
- 9.2.5.6. Formula juicios sobre acciones, conductas y situaciones actuales del entorno, basándose en los principios y pautas del código moral cristiano.
- 9.2.5.7. Distingue y explica los valores estéticos de una representación artística, diferenciándolos del valor ético de su argumento, sus formas de representación o su finalidad.
- 9.2.5.8. Emite opiniones o juicios sobre situaciones y hechos de la sociedad actual relacionados con la ética, aplicando los principios de la moral cristiana (moral de la vida humana...).
- 9.2.5.9. Relaciona determinados códigos y formas de conducta cristiana vigentes en la actualidad con hechos de la historia.
- 9.2.5.10. Sabe argumentar el posicionamiento ético que los diferentes grupos religiosos del entorno mantienen sobre situaciones y problemas de la actualidad, basándose en los principios y pautas de conducta presentes en sus respectivos códigos éticos.
- 9.2.5.11. Se informa del posicionamiento de otros grupos religiosos sobre situaciones y problemas éticos de la actualidad, recabando directamente información de los interesados.
- 9.2.5.12. Argumenta opiniones y juicios morales aludiendo a los principios éticos del cristianismo o de otras religiones.

9.2.6. Competencias relativas a las MANIFESTACIONES ARTÍSTICAS DE LA FE CRISTIANA

- 9.2.6.1. Identifica la experiencia religiosa y actitud ante la vida expresadas por el autor en una obra de arte de contenido religioso.
- 9.2.6.2. Describe diferentes expresiones estéticas de la liturgia cristiana (espacios, movimientos, colores, elementos decorativos...).
- 9.2.6.3. Aplica correctamente los códigos estéticos y religiosos para comprender una imagen religiosa determinada.
- 9.2.6.4. Interpreta una obra literaria religiosa de acuerdo con un código estético predeterminado.
- 9.2.6.5. Aplica adecuadamente un código musical para la interpretación de una composición religiosa.
- 9.2.6.6. Formula valoraciones concretas y razonadas sobre expresiones artísticas de carácter religioso presentes en medios de comunicación: cine, televisión, musicales..., en cuanto a su contenido y forma.
- 9.2.6.7. Compara rasgos de manifestaciones artísticas de las religiones del entorno, razonando sus diferencias.
- 9.2.6.8. Hace referencias espontáneas al autor de una obra de arte religioso y a los sentimientos y experiencias del mismo.

9.2.7. Competencias relativas a EXPRESIONES SOCIOCULTURALES DE LA FE CRISTIANA

- 9.2.7.1. Relaciona una serie de refranes y expresiones populares con determinadas creencias o contenidos de la religión cristiana.
- 9.2.7.2. Explica el fundamento de ciertas costumbres y fiestas del patrimonio cultural, basándose en las creencias y hechos que les dieron origen.

- 9.2.7.3. Colabora en proyectos, acciones o campañas promovidos por la Iglesia a favor del Tercer Mundo, de inmigrantes, discapacitados u otro tipo de necesidades.
- 9.2.7.4. Describe el origen y contexto histórico de ciertas manifestaciones socioculturales de carácter religioso.
- 9.2.7.5. Formula juicios personales acerca de algunos hechos sociales que pueden mejorar o dificultar la convivencia entre diferentes grupos religiosos.
- 9.2.7.6. Participa en acciones o reflexiones encaminadas a la defensa de la dignidad humana, sobre todo de personas y grupos del entorno.

9.2.8. Competencias relativas a la HISTORIA DE LA COMUNIDAD CRISTIANA

- 9.2.8.1. Enumera y describe situaciones o hechos de la historia cristiana en los que se han debatido o proclamado las creencias más importantes.
- 9.2.8.2. Sitúa en un esquema histórico o en un lugar concreto hechos decisivos de la historia cristiana.
- 9.2.8.3. Sugiere algún hecho bíblico que guarda relación con algún acontecimiento de la historia cristiana en el que existe una referencia a aquel.
- 9.2.8.4. Conoce y describe aquellos hechos de la historia cristiana que fueron decisivos para el desarrollo posterior de la Iglesia, así como algunas consecuencias de esos hechos.
- 9.2.8.5. Relata el origen histórico o la fundación de algunas instituciones importantes que existen en la Iglesia actual.
- 9.2.8.6. Formula y justifica juicios morales sobre hechos de personajes o de la comunidad cristiana que han tenido lugar en épocas anteriores de la historia cristiana.
- 9.2.8.7. Reconoce en una obra de arte características o datos que son propios de estilos o movimientos artísticos o de situaciones propias de otras épocas de la historia.
- 9.2.8.8. Relaciona hechos actuales con personajes o movimientos religiosos dentro de la historia cristiana que dedicaron su esfuerzo a la transformación de la sociedad o a la asistencia personal.
- 9.2.8.9. Describe el contexto histórico, social y cultural de hechos importantes de la comunidad cristiana o de otras comunidades o grupos religiosos.
- 9.2.8.10. Relata algún hecho histórico significativo de las relaciones entre la Iglesia y otros grupos religiosos.
- 9.2.8.11. Busca espontáneamente referencias históricas para fundamentar, analizar o prevenir hechos y acontecimientos de la actualidad o del futuro.

9.2.9. Competencias relativas a OTRAS RELIGIONES PRESENTES EN EL ENTORNO

- 9.2.9.1. Asocia creencias diversas con sus respectivas religiones presentes en el entorno.
- 9.2.9.2. Comunica creencias y expectativas religiosas personales a personas de otras religiones con respeto y empatía.
- 9.2.9.3. Sabe reconocer las aportaciones sociales y humanas de acciones culturales realizadas por otros grupos religiosos.
- 9.2.9.4. Sintetiza algunas aportaciones de las grandes religiones en orden a la construcción de la persona y la sociedad.

- 9.2.9.5. Propone soluciones a problemas relativos a la convivencia entre diferentes confesiones religiosas presentes en el entorno.
- 9.2.9.6. Elabora mapas y gráficas relativas al origen y expansión de las grandes religiones.
- 9.2.9.7. Elabora gráficas que contengan los principales aspectos doctrinales de las grandes religiones.
- 9.2.9.8. Recaba información relativa a las sectas próximas a su entorno.
- 9.2.9.9. Describe los aspectos doctrinales básicos de algunas sectas.
- 9.2.9.10. Mantiene contactos e intercambios regulares o frecuentes con personas que pertenecen a grupos religiosos diferentes al suyo.

[Subir](#)

10. Orientaciones metodológicas (Según el currículo de la CAPV)

Hay dos principios que inspiran la metodología para la enseñanza de la Religión en un modelo de competencias. El primero se refiere al *contenido de la religión* y el segundo, a la *actividad religiosa*.

El contenido de la religión que se enseña en la escuela es *la realidad religiosa en su totalidad*, tal como ésta se da en el entorno del que el alumnado forma parte. Desde el punto de vista del conocimiento, los elementos de la realidad religiosa en torno a los cuales se organiza el currículo son de tres tipos: algunos de esos elementos son *significantes religiosos* (la comunidad, el culto, el código moral, las manifestaciones artísticas y socioculturales); otros son *mediadores de significado* (la Biblia y las fuentes de la fe, la historia); otros, en fin, son *enunciados de significado* (las creencias). Tener en cuenta esta estructura epistemológica y la naturaleza propia de cada contenido es indispensable para realizar una adecuada programación.

La actividad forma parte esencial de la competencia. Enseñar o aprender una competencia siempre se expresa como «enseñar a...», o «aprender a...». *La enseñanza de competencias es, ante todo, una enseñanza activa*. Los alumnos y alumnas aprenden siempre a realizar algo que es el objeto de la competencia. Esto requiere que el proceso de aprendizaje sea, sobre todo, un proceso de aprendizaje activo por parte del alumnado. Son ellos quienes deben «entrenarse» en el ejercicio de la competencia para la cual se preparan.

Sobre estos dos principios descansan las propuestas metodológicas que se desarrollan a continuación: las relativas a *la programación y organización de contenidos*, y las que se refieren al *desarrollo y metodología del aprendizaje*.

10.1. La programación de contenidos en el modelo de competencias

Habitualmente las programaciones de la enseñanza escolar de la Religión se han orientado a la transmisión de conocimientos y se han concretado en forma de temarios. Los temarios constituyen organizaciones lógicas y coherentes de los conocimientos que deben adquirirse en el curso. Mas cuando se intenta organizar un programa de competencias, los criterios son algo diferentes.

Debe tenerse en cuenta, en primer lugar, que los contenidos (contenidos del mensaje cristiano) que se organizan no son conocimientos que se agrupan en temas, sino competencias que el alumno o alumna, creyente o no, debe adquirir ante la realidad religiosa que le rodea. Pero, por otro lado, dentro de una enseñanza confesional de la Religión, los conocimientos propios de la religión cristiana constituyen el elemento sustantivo sobre el que recaen las competencias adquiridas por el alumnado. Ambos elementos, el competencial y el conceptual, deben armonizarse a la hora de construir el programa de la enseñanza.

La programación de ciclo o curso puede realizarse según alguno de los tres modelos siguientes:

10.1.1. Por TEMAS y CONTENIDOS DE CONOCIMIENTO

Es la forma habitual de programar en los modelos de transmisión: teniendo en cuenta los contenidos de conocimiento. En un modelo de competencias también se puede programar por núcleos o temas de conocimientos. Pero en este caso hay que tener en cuenta lo siguiente:

- a) Que el objeto sobre el que recae el ejercicio de las competencias son los ámbitos de la realidad religiosa y no los conocimientos concretos del mensaje cristiano. El carácter de iniciación global del conocimiento propio de la Educación Primaria aconsejaba organizar esos elementos o ámbitos de la realidad religiosa según la estructura cognitiva propia de la religión: elementos *significantes*, elementos *mediadores* y elementos de *significado*. La Educación Secundaria Obligatoria tiene, por el contrario, un carácter diferenciador de los conocimientos, más próximo a la organización científica del conocimiento que a la percepción global propia de la infancia. En consecuencia, los elementos o ámbitos de la realidad religiosa deben organizarse atendiendo, más bien, a las cuatro dimensiones diferenciadas en los contenidos de la religión:
- La dimensión científico—teológica, a la que pertenecen las creencias, la Biblia, o la acción litúrgica, organizadas en estructuras propias de la ciencia teológica respectiva.
 - La dimensión cultural e histórica, que comprende tanto la historia religiosa como las expresiones artísticas de la fe y las manifestaciones socioculturales de la presencia de la religión en la sociedad.
 - La dimensión antropológica, de la que forman parte la realidad de la comunidad cristiana, así como las estructuras generales del hecho religioso, que resulta común con las otras religiones del entorno.
 - La dimensión ético—moral, cuyo ámbito propio es el del código ético—moral de la religión.

Los temas programados como contenidos de conocimiento pueden responder a cualquiera de los cuatro ámbitos indicados. Así pues, pueden existir temarios de contenidos teológicos (relativos a creencias, Biblia o culto); pueden articularse también esos temarios sobre contenidos históricos, artísticos o culturales relativos a la Religión; pueden organizarse tomando como referencia las estructuras fundamentales del hecho religioso; o se pueden construir sobre cuestiones fundamentales que afectan a la ética y la moral.

- b) Sin embargo, a la hora de desarrollar un programa de contenidos de conocimiento, las cuatro dimensiones deben hallarse presentes en cada uno de los temas. Sobre cada una de esas dimensiones habrán de definirse las competencias a desarrollar en el tema. Cualquier tema teológico (cristológico, por ejemplo) tiene, en primer lugar, una dimensión propia, que es la dimensión teológica; pero existe en él una dimensión antropológica, una dimensión cultural e histórica, y una dimensión ética. Si el tema es de naturaleza histórico—cultural (un hecho de la historia de la Iglesia, por ejemplo), tiene, en primer lugar, su propia dimensión cultural e histórica; pero es evidente que en ese hecho se da una dimensión teológica, una dimensión antropológica y una dimensión ética. Dígase lo mismo si el tema es de naturaleza antropológica (una acción o actividad de la comunidad cristiana, por ejemplo, o un elemento estructural del hecho religioso); en ese caso, existe igualmente una dimensión cultural e histórica, una dimensión teológica y una dimensión ética. Y lo mismo ocurre, finalmente, si se trata de un tema de contenido ético—moral (sobre bioética, por ejemplo): aparte de su propia dimensión ética, el tema debe contar con la perspectiva teológico científica, la perspectiva cultural y la perspectiva antropológica. Sea cual sea, pues, la dimensión en que se programen los temas de conocimiento, los diferentes ámbitos de la realidad religiosa están presentes en cada uno de ellos.

Y es, precisamente, esta cuádruple perspectiva sobre los contenidos la que determina cuál es la competencia requerida en cada uno de ellos.

10.1.2. La programación por COMPETENCIAS

La programación de un curso puede hacerse también atendiendo principalmente a las competencias que los alumnos deben adquirir en el ciclo o curso para el que se programa. En este caso, la organización del programa gira en torno a los diferentes elementos de la realidad religiosa. Así, tendremos un «tema» o bloque que se refiera a una o varias competencias sobre *creencias*; otro, referido a una o varias competencias sobre *Biblia*; otro enunciará una o varias competencias sobre la *comunidad cristiana*; otro, propone alguna de las competencias sobre el *culto cristiano*... y así sucesivamente. El profesor o profesora deberá seleccionar en cada caso entre aquellas competencias que están programadas en el currículo para el nivel o ciclo respectivo.

En este caso, los conocimientos sobre los que van a ejercitarse las competencias ha de señalarlos el profesorado. Para ello, puede atender a aquellos conocimientos que se han enunciado como notas al pie de página cuando se han ido enumerando cada una de las competencias del currículo. Por otra parte, se invita al profesor a prestar atención a la correlación que existe entre las competencias establecidas para los diferentes elementos de la realidad religiosa dentro del currículo de un mismo nivel y curso; pues estos elementos se encuentran relacionados entre sí en la mayoría de los casos, y ello permite trabajar competencias que son complementarias entre sí, o que ponen en relación bajo la misma competencia diferentes contenidos de conocimiento.

10.1.3. La programación por PROYECTOS

La enseñanza y el aprendizaje de la Religión en la escuela, en el modelo de competencias, puede programarse también por proyectos de trabajo. La programación de la enseñanza por proyectos de trabajo tiene una larga tradición en los ambientes escolares más familiarizados con los movimientos pedagógicos de renovación. También existen numerosos intentos y realizaciones en el ámbito de la enseñanza escolar de la Religión. Los proyectos de trabajo son propuestas para construir algún aspecto de la realidad concreta, para lo cual los alumnos y alumnas necesitan adquirir los conocimientos y destrezas necesarios para llevarlo a efecto. Hubo un tiempo, por ejemplo, en que el proyecto de trabajo de un aula de Religión de Secundaria podía consistir en preparar la escenificación de un espectáculo *Godspell*. Para llevar a cabo tanto el guión como la representación del *Godspell*, los alumnos y alumnas debían realizar un amplio proceso de adquisición de conocimientos y habilidades que les condujera a una puesta a punto de la representación.

La característica fundamental de los proyectos es su referencia a la realidad y a la experiencia del alumnado. Los proyectos que pueden programarse son de varios tipos. Existen proyectos de *investigación*, en los que se han de enfrentar a hechos, enigmas, o cuestiones que reclaman una aclaración: hallar el significado requiere investigar en la historia, en la Biblia, en la simbología, en la aplicación de códigos estéticos. Los proyectos de investigación no se refieren necesariamente a conocimientos teóricos. Se puede investigar el trasfondo de una noticia de plena actualidad; se puede investigar también sobre alguna institución del entorno: su origen, su historia, su ideología, su organización, sus actividades actuales... Otro tipo de proyectos son los que se proponen la construcción de algo: en el caso de la enseñanza de la Religión podrían ser proyectos de ayuda o colaboración con otras comunidades cristianas (de países en desarrollo, por ejemplo), o proyectos de participación en actividades de la comunidad eclesial del entorno. Son especialmente atractivos los proyectos llamados de *preparación*. Son proyectos destinados a preparar un acontecimiento determinado: por ejemplo, la preparación de una fiesta significativa para el centro o para el barrio; o la preparación de una visita a un lugar (museo,

iglesia, monasterio) o a una institución (hospital); o la preparación de una acción significativa (peregrinación a un santuario, o hacer una parte del camino de Santiago...); o la preparación de una entrevista (a un personaje o un grupo de personas significativo por su posición, su actividad, etc.).

La programación de la enseñanza de la Religión por proyectos se orienta a la adquisición de los conocimientos y habilidades que figuran en el currículo correspondiente. Es fundamental que, a la hora de programar, el profesorado tenga en cuenta que el desarrollo del proyecto suponga para los alumnos y alumnas el ejercicio y la adquisición de las competencias que figuran en la propuesta curricular. En el siguiente epígrafe se ofrecen algunas sugerencias para desarrollar con eficacia cualquiera de estos tres tipos posibles de programación.

[Subir](#)

10.2. La organización del aprendizaje en el modelo de competencias

El aprendizaje de competencias difiere, en parte, del aprendizaje de conocimientos.

Estas diferencias afectan a tres elementos fundamentales que intervienen en la programación y el desarrollo del aprendizaje: *el tiempo, las actividades y los criterios de evaluación*.

10.2.1. El tiempo

El tiempo determina la duración y el ritmo del aprendizaje. Cuando se trata de aprender los conocimientos de la religión cristiana, el ritmo del aprendizaje puede ser más rápido, como ocurre con cualquier otro conocimiento. Mas si el aprendizaje es de habilidades y competencias, el tiempo requerido para el aprendizaje es mayor. Este es un hecho que ha de ser tenido en cuenta tanto al realizar la programación general del curso como al concretar la programación de cada unidad didáctica. Según el tipo de programación por la que se opte (temas de conocimiento, competencias o proyectos), la distribución del programa deberá ser diferente. De forma general, puede orientarse la programación de la siguiente manera: si la programación del curso se hace por *conocimientos (temas)*, la duración de cada tema puede ser quincenal, siguiendo la misma pauta que, generalmente, se sigue en la actualidad; si la programación se hace por *competencias (bloques de contenido del currículo)*, la duración del trabajo por cada competencia programada puede ser mensual; y si la programación se hace por *proyectos de trabajo*, puede servir como pauta la programación de una o dos unidades (proyectos) por trimestre, según el objeto del proyecto y el interés que el mismo haya suscitado en los alumnos y alumnas.

10.2.2. Las actividades

En el modelo de competencias, la actividad de los alumnos y alumnas es a la vez el objetivo y el método del aprendizaje. Que adquieran la destreza y la perfección necesarias en el ejercicio de la actividad es, en primer lugar, parte fundamental del objetivo de aprendizaje. El ejercicio de esa actividad es, al mismo tiempo, el método para adquirir la destreza requerida. Cuando se trata de destrezas, habilidades o competencias sobre la realidad religiosa este principio es igualmente válido. La actividad es el instrumento pedagógico fundamental para adquirir las competencias sobre la religión.

Mas a la hora de plantear las actividades de aprendizaje sobre la realidad religiosa, no deberían perderse de vista los pasos que desde la psicología y la pedagogía se proponen para conseguir con éxito la adquisición de competencias: la primera fase del aprendizaje de una actividad es de imitación: quien aprende realiza su actividad siguiendo el modelo que, en directo, le ofrece el docente. El segundo paso es el seguimiento: el alumno o alumna realiza la actividad siguiendo unas órdenes escritas, verbales o icónicas. En el tercer paso, el de autonomía, los alumnos y alumnas no necesitan seguir las órdenes escritas, porque ya las han interiorizado y dan los

pasos necesarios por su cuenta. El cuarto paso es el de perfeccionamiento: en él, quien está aprendiendo la actividad ya la domina de tal modo que se permite corregir el modelo inicialmente aprendido y adaptarlo tanto a las necesidades nuevas como a la riqueza y atajos que le proporciona la experiencia. Finalmente, la actividad aprendida llega a convertirse en rutina: significa la plena adquisición de la competencia, en la que quien la posee ya no está pendiente del ejercicio, sino que la realiza como una actividad espontánea.

Como puede verse, conseguir las competencias sobre la realidad religiosa no consiste en un mero ejercicio de la actividad por la actividad, sino en realizar una planificación cuidadosa de las actividades didácticas que conducen al logro de cada competencia programada.

10.2.3. La evaluación

La evaluación a la que aquí nos referimos consiste en comprobar los resultados del aprendizaje; en nuestro caso, el nivel de competencia sobre la realidad religiosa que el alumnado ha adquirido durante el aprendizaje. La evaluación por la que se opta en el currículo de competencias es una evaluación de criterio.

Las competencias sobre la realidad religiosa se evalúan mediante criterios de evaluación. Los criterios de evaluación son síntomas que reflejan si un alumno ha adquirido las competencias que se han propuesto como objetivos del aprendizaje. Estos síntomas consisten, sobre todo, en el ejercicio de una actividad o la resolución de un problema que requiere el ejercicio de la competencia que se evalúa. Tal es el sentido que tienen los criterios de evaluación que se formulan en el currículo y que, como puede verse, se refieren siempre a alguno de los contenidos competenciales que se presentan en el capítulo de contenidos del currículo. Corresponde al profesorado ir precisando también, en cada criterio de evaluación, aquellos conocimientos de la religión cristiana cuyo aprendizaje haya programado en sus actividades de aprendizaje.

Cada criterio de evaluación proporciona conocimiento de la medida en que el alumno o alumna ha alcanzado la competencia sobre la realidad religiosa. En términos de «calificación», el resultado que arroja el criterio de evaluación es si se HA CONSEGUIDO O NO SE HA CONSEGUIDO la competencia requerida. En el caso de que no la haya conseguido, corresponde al profesor proponer al alumno algunas actividades de *recuperación* hasta que esa competencia sobre la realidad religiosa haya sido adquirida.

La adaptación del currículo de Religión al modelo de competencias constituye un paso más para la plena integración de la enseñanza de la Religión en el elenco de materias curriculares que contribuyen al desarrollo personal del alumnado y a su proceso de socialización en el seno de su sociedad y de la comunidad universal.

Del currículo a la unidad didáctica

Para transformar el currículo de competencias sobre la Religión en unidades didácticas debidamente programadas y desarrolladas, se han establecido cinco pasos o estadios, a través de los cuales el profesorado podrá ir adquiriendo información precisa sobre la propuesta del currículo. Al mismo tiempo, estará preparando un programa adecuado para desarrollar en el aula, para orientar las actividades docentes hacia la adquisición de las competencias que, sobre la realidad religiosa que le rodea, empezando por el dato religioso cristiano, el alumnado ha de ir adquiriendo a lo largo de su educación básica.

A continuación se describen los cinco pasos o estadios que lleva consigo la programación.

Estos pasos representan, por tanto, los hitos esenciales en el camino de la programación de la enseñanza de la Religión Católica, siguiendo en su integridad un modelo didáctico de competencias:

- 1. Primer paso:** Del currículo de Religión a la definición de las unidades didácticas.
- 2. Segundo paso:** El listado de unidades didácticas del ciclo.
- 3. Tercer paso:** Definición de los contenidos de cada unidad didáctica.
- 4. Cuarto paso:** Organización de la unidad didáctica por sesiones de trabajo.
- 5. Quinto paso:** Programación y diseño de las actividades escolares en cada sesión de clase.
- 6. Sexto paso:** Programación de la evaluación de competencias adquiridas.

1. Del currículo de Religión a la definición de las unidades didácticas

En este primer paso, el trabajo de programación tiene dos propósitos: primero, que el profesorado llegue a tener un primer contacto comprensivo con el currículo de Religión; y, en segundo lugar, que, partiendo del currículo, pueda llegar a establecer el «programa» de la asignatura para el ciclo en el que ha de trabajarlo.

Es como cuando, en el modelo cognitivo anterior, el profesorado partía del programa curricular de contenidos para ver qué *temas* eran los que debía programar para cada curso. Sin embargo, hay que tener en cuenta dos puntos muy importantes: el primero es que lo que debe programar en este modelo no son *temas de Religión* que los alumnos y alumnas han de aprender, sino *competencias sobre la realidad religiosa* que deben adquirir; el segundo punto a tener en cuenta es que esta programación conduce a la preparación de un programa de ciclo.

2. El listado de unidades didácticas del ciclo

El paso anterior nos ha permitido examinar las competencias que el currículo propone para cada uno de los ámbitos de la realidad religiosa. El trabajo realizado nos ha permitido sintetizar en una fórmula global el conjunto de las competencias que han de adquirir a lo largo del ciclo sobre cada uno de esos ámbitos de la religión.

En este segundo paso vamos a organizar en un solo listado las formulaciones globales con que en el paso anterior hemos sintetizado las competencias sobre los diferentes ámbitos de la realidad religiosa. El resultado es el listado de las unidades didácticas del ciclo. Es el equivalente a lo que, en un modelo cognitivo, sería el «listado de temas» a aprender. En el modelo de competencias, lo que tenemos es un «programa de competencias» que da título a cada una de las unidades didácticas.

El trabajo requiere, en primer lugar, situarnos en aquel ciclo del sistema educativo para el cual va a realizarse el programa.

3. Definición de los contenidos de cada unidad didáctica

El programa de unidades didácticas que hemos elaborado en el paso anterior nos ofrece un listado de competencias, que son el objeto de aprendizaje a lo largo del ciclo. De la misma manera que en el modelo cognitivo se programan los contenidos de cada «tema», en este modelo se programan los contenidos correspondientes a cada una de las competencias que son el objeto del programa.

Al acometer este tercer paso de la programación (la definición de contenidos), es importante recordar que los contenidos de la unidad didáctica que tenemos que programar son de dos tipos: unos contenidos son competenciales y otros son disciplinares. Unos y otros forman parte del currículo y ambos deben ser tenidos en cuenta y armonizados a la hora de establecer los contenidos de una unidad didáctica.

De la misma manera que en el modelo cognitivo el desarrollo de la unidad didáctica se organiza atendiendo a la lógica de los contenidos cognitivos del tema, aquí desarrollamos las

unidades didácticas siguiendo la lógica de las habilidades que cada competencia requiere. Y así como las sesiones de trabajo escolar se organizan en torno a un bloque coherente de conocimientos, en el modelo de competencias, las sesiones de trabajo escolar se organizan en torno a la adquisición de una de las habilidades que requiere la competencia cuyo logro se propone esa unidad didáctica.

4. Organización de la unidad didáctica por sesiones de trabajo

El cuarto paso en la programación consiste, por tanto, en determinar las habilidades cuyo aprendizaje se ha programado en los contenidos de la unidad didáctica (paso anterior), y establecer el programa de trabajo en cada una de las sesiones de clase que vamos a asignar al desarrollo de la unidad didáctica.

5. Programación y diseño de las actividades escolares en cada sesión de clase

Los pasos sucesivos que hemos ido dando en la programación nos han llevado hasta el espacio y el tiempo del aula, que es hacia donde se orientan todos los programas. El paso anterior de la programación nos ha proporcionado el objeto de aprendizaje en el espacio y el tiempo de cada una de las sesiones de clase. El paso que intentamos ahora consiste en definir y organizar las actividades escolares que vamos a realizar en el tiempo que dura una sesión.

Se trata, por tanto, en este quinto paso, de diseñar y organizar aquellas actividades de aprendizaje cuyo resultado va a ser el aprendizaje de la habilidad y el contenido disciplinar (o de conocimiento) que nos hemos propuesto en el paso anterior de la programación.

6. Programación de la evaluación de competencias adquiridas

La actividad de evaluación de resultados es fundamental tanto para conocer el grado en que el alumnado ha conseguido la meta de aprendizaje propuesta como para juzgar la validez del sistema de enseñanza—aprendizaje que se ha puesto en marcha. Por eso se trata de un paso de la programación que no puede desvincularse del resto del proceso ni dejarse para más adelante.

En este sexto paso de la programación se trata, por tanto, de establecer aquellos criterios que, de acuerdo con las metas de aprendizaje que hemos definido en cada paso anterior, vamos a tener en cuenta a la hora de valorar los resultados de nuestro proceso de enseñanza. Esto requiere precisar al máximo el contenido de lo que vamos a evaluar y hacer de la evaluación un proceso continuo. De ahí que las actividades clave para la evaluación las centremos en cada sesión del aprendizaje que hemos programado y diseñado con anterioridad.

Estos son los pasos básicos para desarrollar una programación por competencias. Si se desea profundizar en ellos remitimos a la obra de Rafael Artacho López, *Enseñar competencias sobre la Religión*, Desclee de Brouwer, Bilbao, 2009.

[Subir](#)

11. Las competencias básicas y el currículo de religión

En la tabla 11.1 relacionamos, a modo de ejemplo, los criterios de evaluación con los objetivos, contenidos y las competencias básicas en el **currículo de Educación Primaria aprobado por la Conferencia Episcopal Española**. Posteriormente, en la tabla 11.2 vamos a abordar las competencias básicas desde el currículo de la Comunidad Autónoma del País Vasco para el área de Educación Secundaria Obligatoria.

11.1. Según la CEE

1º Ciclo de Educación Primaria

Objetivos generales	Contenidos	Criterios de evaluación	Competencias básicas
1. Conocer los aspectos básicos de las religiones ya desaparecidas relacionadas con el cristianismo.			
2. Reconocer a los fundadores y algunos elementos distintivos de las grandes religiones vigentes, en su respuesta a las preguntas básicas sobre el sentido de la vida y el compromiso de los creyentes.	14. Significado y sentido de algunos símbolos religiosos en las celebraciones: el agua, el fuego, la luz, el aceite, los gestos, la música...	12. Saber situar algunos símbolos religiosos en las fiestas de su entorno.	14. Competencia en comunicación lingüística.
3. Conocer la Biblia, su estructura y sentido, identificando algunos textos básicos como Palabra de Dios.	3. Manifestación de Dios Padre, creador y misericordioso, en la Biblia. 2. Estructura y sentido de la Biblia, la palabra de Dios. 10. Principales enseñanzas de la vida de Jesús narradas en los Evangelios. Las parábolas.	3. Reconocer en algunos textos bíblicos sobre la creación la bondad y paternidad de Dios. 7. Señalar la relación del creyente con Dios en algunos textos bíblicos. 2. Saber localizar una cita bíblica. 6. Sacar conclusiones de algunas parábolas básicas en la enseñanza de Jesucristo.	13. Competencia matemática. 2. Competencia en comunicación lingüística. Competencia para aprender a aprender. 10. Competencia social y ciudadana. Competencia de autonomía e iniciativa personal.
4. Descubrir la acción de Dios en la naturaleza y en la persona, como fundamento y fuente de valores básicos del ser humano.	1. La creación del ser humano y del mundo, obra admirable de Dios y tarea para el hombre. 3. Manifestación de Dios Padre, creador y misericordioso, en la Biblia.	4. Apreciar el amor de Dios al hombre desde la naturaleza y su presencia junto a nosotros.	1. Competencia en el conocimiento y la interpretación con el mundo físico.

Objetivos generales	Contenidos	Criterios de evaluación	Competencias básicas
5. Identificar algunos personajes fundamentales de la Historia de la salvación y su respuesta de fe, descubriendo el valor central de la persona de Jesucristo y la respuesta de fe de la Virgen María.	4. La respuesta del hombre a Dios. El valor de la oración como relación con Dios. Significado del templo y las imágenes. 6. Dios muestra su amor. La intervención salvadora de Dios en la historia del pueblo de Israel, asumida por la Tradición cristiana.	5. Distinguir algunos personajes bíblicos significativos y su respuesta de fe, con especial atención a la figura de la Virgen María y a la persona de Jesús como digno de imitación.	3. Competencia matemática. 4. Competencia social y ciudadana. 6. Competencia matemática.
6. Valorar la novedad del amor de Dios que nos salva del pecado y de la muerte, por su Hijo Jesucristo y a través de la vida y acción salvífica de la Iglesia, Cuerpo de Cristo.	9. Dios envía a su Hijo Jesucristo para la salvación de los pecados de los hijos. Jesucristo camino, verdad y vida. 10. Principales enseñanzas de la vida de Jesús narradas en los Evangelios. Las parábolas. 11. Dios manifiesta su amor con la muerte de su Hijo. Última cena, Pasión, Muerte y Resurrección. Dios se queda con nosotros: el Espíritu Santo.	8. Comprender que Cristo nos muestra su amor presentándose como camino para llegar a Dios, muriendo por nosotros, perdonándonos y enviándonos su Espíritu. 6. Sacar conclusiones de algunas parábolas básicas en la enseñanza de Jesucristo.	9. Competencia social y ciudadana. Competencia de autonomía e iniciativa personal. 10. Competencia social y ciudadana. Competencia de autonomía e iniciativa personal. 11. Competencia cultural y artística. Competencia de autonomía e iniciativa personal.
7. Identificar el significado de algunos acontecimientos, formulaciones, expresiones y textos básicos del mensaje cristiano, que faciliten la comprensión de la vida del Espíritu Santo en el mundo y en la Iglesia.	11. Dios manifiesta su amor con la muerte de su Hijo. Última cena, Pasión, Muerte y Resurrección. Dios se queda con nosotros: el Espíritu Santo.	8. Comprender que Cristo nos muestra su amor presentándose como camino para llegar a Dios, muriendo por nosotros, perdonándonos y enviándonos su Espíritu.	11. Competencia cultural y artística. Competencia de autonomía e iniciativa personal.
8. Identificar la Iglesia en sus manifestaciones, conocer la presencia de Dios y su gracia en los sacramentos, y el servicio eclesial prestado por los apóstoles y sus sucesores.	12. Formamos la gran familia de los hijos de Dios, la Iglesia, que se reúne para celebrar el amor de Dios.	9. Reconocer que la Iglesia es la familia de los hijos de Dios.	12. Competencia social y ciudadana.

Objetivos generales	Contenidos	Criterios de evaluación	Competencias básicas
9. Comprender y distinguir el sentido sagrado, festivo, cultural y celebrativo de las fiestas y sus ritos en las religiones monoteístas, relacionándolas con los aspectos culturales y celebrativos de la liturgia.	13. Las fiestas y celebraciones del año litúrgico. El sentido de la fiesta cristiana: Dios con nosotros. Significado de las fiestas marianas más importantes. 14. Significado y sentido de algunos símbolos religiosos en las celebraciones: el agua, el fuego, la luz, el aceite, los gestos, la música. 15. Los ritos como expresión de la relación con Dios. El culto cristiano.	1. Describir y respetar las distintas prácticas religiosas y su sentido: la oración, el culto y el compromiso. 10. Identificar el significado de los símbolos cristianos y del templo, y reconocer la raíz celebrativa de la fiesta cristiana. 11. Comprender y respetar que el domingo es el Día del Señor.	13. Competencia social y ciudadana. 14. Competencia en comunicación lingüística. Competencia cultural y artística. 15. Competencia cultural y artística.
10. Analizar la jerarquía de valores, actitudes y normas que conforman el ser cristiano, y aplicarlos a las distintas situaciones de la vida.	8. Los mandamientos, expresión de la ley natural y del amor de Dios. Regla de conducta humana y cristiana.	13. Saber aplicar los mandamientos de la ley de Dios a la vida cotidiana.	8. Competencia cultural y artística.
11. Valorar que la fe cristiana implica asumir responsabilidades, conocer y comprender la raíz y el sentido de la acción y del compromiso cristiano, y mantener una actitud de tolerancia y respeto ante los sistemas éticos de las distintas religiones.	7. El amor de Dios es fuente de verdad y bondad para los que creen.		7. Competencia social y ciudadana.
12. Conocer, valorar y respetar el patrimonio religioso, artístico y cultural, que se manifiesta a través del lenguaje simbólico e icónico de la arquitectura, pintura, literatura, música y liturgia, como expresión de la fe católica y de otras religiones.	4. La respuesta del hombre a Dios. El valor de la oración como relación con Dios. Significado del templo y las imágenes.	10. Identificar el significado de los símbolos cristianos y del templo, y reconocer la raíz celebrativa de la fiesta cristiana.	4. Competencia social y ciudadana.
13. Descubrir que el destino eterno del hombre empieza aquí como don que surge de la victoria de Cristo sobre la muerte.	5. Dios quiere la felicidad del ser humano. Su amor y providencia. 16. El cristiano espera la gran fiesta del cielo.	14. Relacionar el final feliz de las parábolas de las bodas y la gran fiesta del cielo.	5. Competencia social y ciudadana. Competencia para aprender a aprender. Competencia de autonomía e iniciativa personal. 16. Competencia de autonomía e iniciativa personal

[Subir](#)

2º Ciclo de Educación Primaria

Objetivos generales	Contenidos	Criterios de evaluación	Competencias básicas
1. Conocer los aspectos básicos de las religiones ya desaparecidas relacionadas con el cristianismo.	1. Dios es creador. El mundo y la vida como don de Dios en la Biblia. Algún relato sobre el origen del mundo en la antigüedad.	3. Reconocer el amor de Dios al crearnos a su imagen y adoptarnos como hijos.	1. Competencia en comunicación lingüística. Competencia en el conocimiento y la interpretación con el mundo físico.
2. Reconocer a los fundadores y algunos elementos distintivos de las grandes religiones vigentes, en su respuesta a las preguntas básicas sobre el sentido de la vida y el compromiso de los creyentes.	2. La acción salvadora de Dios a través de los patriarcas y Moisés en el pueblo judío. Sentido salvífico y compromiso con el hombre en el Judaísmo, Cristianismo e Islam.	1. Distinguir a los fundadores de las religiones monoteístas, comparándolos entre sí en los aspectos concernientes a su relación con Dios, su compromiso con el hombre y su acción salvífica.	2. Competencia social y ciudadana. Competencia cultural y artística.
3. Conocer la Biblia, su estructura y sentido, identificando algunos textos básicos como Palabra de Dios.	1. Dios es creador. El mundo y la vida como don de Dios en la Biblia. Algún relato sobre el origen del mundo en la antigüedad.	3. Reconocer el amor de Dios al crearnos a su imagen y adoptarnos como hijos.	1. Competencia en comunicación lingüística. Competencia en el conocimiento y la interpretación con el mundo físico.
4. Descubrir la acción de Dios en la naturaleza y en la persona, como fundamento y fuente de valores básicos del ser humano.	1. Dios es creador. El mundo y la vida como don de Dios en la Biblia. Algún relato sobre el origen del mundo en la antigüedad.	3. Reconocer el amor de Dios al crearnos a su imagen y adoptarnos como hijos.	1. Competencia en comunicación lingüística. Competencia en el conocimiento y la interpretación con el mundo físico.
5. Identificar algunos personajes fundamentales de la Historia de la salvación y su respuesta de fe, descubriendo el valor central de la persona de Jesucristo y la respuesta de fe de la Virgen María.	2. La acción salvadora de Dios a través de los patriarcas y Moisés en el pueblo judío. Sentido salvífico y compromiso con el hombre en el Judaísmo, Cristianismo e Islam. 3. La promesa de salvación que Dios hace al hombre se cumple en la persona de Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre. 13. La Virgen María, Madre de la Iglesia. Sentido de las advocaciones.	2. Verificar la acción salvadora de Dios a través de los personajes bíblicos, y su plenitud en Jesucristo. 4. Identificar algunos hechos y palabras de Jesús que muestran el amor de Dios al hombre. 5. Situar las acciones salvíficas de Jesús en las referencias bíblicas sobre sus milagros, su muerte y resurrección. 12. Reconocer en las distintas advocaciones de María a la Madre de Dios y Madre nuestra.	2. Competencia social y ciudadana. Competencia cultural y artística. 3. Competencia social y ciudadana. 13. Competencia en comunicación lingüística. Competencia cultural y artística.

Objetivos generales	Contenidos	Criterios de evaluación	Competencias básicas
6. Valorar la novedad del amor de Dios que nos salva del pecado y de la muerte, por su Hijo Jesucristo y a través de la vida y acción salvífica de la Iglesia, Cuerpo de Cristo.	4. Significado de la vida de Jesús en cuanto entrega personal y compromiso con todos los hombres. 6. El perdón de Dios y su misericordia. Los milagros de Jesús. 10. La Iglesia, el Cuerpo de Cristo.	4. Identificar algunos hechos y palabras de Jesús que muestran el amor de Dios al hombre. 6. Comprender que el pecado rompe la relación con Dios, que Jesucristo la restablece con su muerte y resurrección, y que el amor de Dios dura para siempre. 10. Saber describir a la Iglesia como Cuerpo de Cristo.	4. Competencia social y ciudadana. Competencia para aprender a aprender. Competencia de autonomía e iniciativa personal. 6. Competencia social y ciudadana. 10. Competencia social y ciudadana.
7. Identificar el significado de algunos acontecimientos, formulaciones, expresiones y textos básicos del mensaje cristiano, que faciliten la comprensión de la vida del Espíritu Santo en el mundo y en la Iglesia.	9. El nacimiento de la Iglesia. El Espíritu Santo es quien da vida. Manifestaciones de los vínculos internos que unen a los miembros de la Iglesia.	11. Razonar que quien une a los miembros de la Iglesia es el Espíritu Santo.	9. Competencia social y ciudadana.
8. Identificar la Iglesia en sus manifestaciones, conocer la presencia de Dios y su gracia en los sacramentos, y el servicio eclesial prestado por los apóstoles y sus sucesores.	11. La salvación de Dios a través de los sacramentos de la Iglesia. Los sacramentos de la Iniciación y Reconciliación. 12. La Eucaristía origen y meta de la vida cristiana.	9. Explicar la nueva vida que surge por el Bautismo y se alimenta en la Eucaristía. 8. Distinguir y relacionar los sacramentos de la Iniciación, la Reconciliación y la Eucaristía.	11. Competencia social y ciudadana. Competencia cultural y artística. Competencia de autonomía e iniciativa personal. 12. Competencia social y ciudadana. Competencia de autonomía e iniciativa personal.
9. Comprender y distinguir el sentido sagrado, festivo, cultural y celebrativo de las fiestas y sus ritos en las religiones monoteístas, relacionándolas con los aspectos culturales y celebrativos de la liturgia.			
10. Analizar la jerarquía de valores, actitudes y normas que conforman el ser cristiano, y aplicarlos a las distintas situaciones de la vida.	8. La fe y el seguimiento, respuesta a Jesucristo. El mandamiento del amor.	7. Explicar que la fe y las obras son respuestas al amor de Dios, manifestado en Jesucristo.	8. Competencia social y ciudadana. Competencia de autonomía e iniciativa personal.

Objetivos generales	Contenidos	Criterios de evaluación	Competencias básicas
11. Valorar que la fe cristiana implica asumir responsabilidades, conocer y comprender la raíz y el sentido de la acción y del compromiso cristiano, y mantener una actitud de tolerancia y respeto ante los sistemas éticos de las distintas religiones.	5. El pecado del hombre como ruptura con Dios, con los demás y consigo mismo.	6. Comprender que el pecado rompe la relación con Dios, que Jesucristo la restablece con su muerte y resurrección, y que el amor de Dios dura para siempre.	
12. Conocer, valorar y respetar el patrimonio religioso, artístico y cultural, que se manifiesta a través del lenguaje simbólico e icónico de la arquitectura, pintura, literatura, música y liturgia, como expresión de la fe católica y de otras religiones.	14. Comparación entre las principales expresiones artísticas de las religiones monoteístas. Identificación de la fe del autor y de la comunidad.	13. Aplicar a algunas obras artísticas y gestos litúrgicos los contenidos básicos de la fe cristiana y de otras religiones.	14. Competencia cultural y artística.
13. Descubrir que el destino eterno del hombre empieza aquí como don que surge de la victoria de Cristo sobre la muerte.	15. La vida que Dios da dura para siempre.	14. Explicar el significado de algunos textos evangélicos que hagan referencia a la vida eterna.	15. Competencia de autonomía e iniciativa personal.

[Subir](#)

3º Ciclo de Educación Primaria

Objetivos generales	Contenidos	Criterios de evaluación	Competencias básicas
1. Conocer los aspectos básicos de las religiones ya desaparecidas relacionadas con el cristianismo.	2. Manifestaciones de la estructura del fenómeno religioso en la antigüedad (Mesopotamia, Egipto, Grecia y Roma).	1. Saber identificar algunos signos y símbolos representativos del fenómeno religioso en la antigüedad.	2. Competencia en el conocimiento y la interpretación con el mundo físico. Competencia cultural y artística.
2. Reconocer a los fundadores y algunos elementos distintivos de las grandes religiones vigentes, en su respuesta a las preguntas básicas sobre el sentido de la vida y el compromiso de los creyentes.	1. La estructura de la religión. El concepto de Dios y de hombre. Origen y destino del hombre. Las mediaciones. 3. Las respuestas a las grandes preguntas del ser humano en el Judaísmo, el Cristianismo y el Islam. El sentido y alcance de la fe y las buenas obras. 4. El ser humano, el sentido de su vida y su salvación en el Hinduismo y el Budismo. 15. La Iglesia en el mundo actual. Significado y sentido de las notas de la Iglesia. Mapa de las grandes religiones en el mundo de hoy.	2. Relacionar las grandes religiones vigentes, descubriendo sus principales semejanzas y diferencias. 3. Distinguir el sentido último de la vida según las religiones monoteístas. 4. Saber diferenciar las concepciones sobre la salvación del hombre en el Hinduismo y el Budismo.	1. Competencia en comunicación lingüística. Competencia para aprender a aprender. 3. Competencia en el conocimiento y la interpretación con el mundo físico. Competencia social y ciudadana. Competencia cultural y artística. 4. Competencia social y ciudadana. Competencia cultural y artística. Competencia de autonomía e iniciativa personal. 15. Competencia en comunicación lingüística. Competencia en el conocimiento y la interpretación con el mundo físico. Competencia social y ciudadana. Competencia cultural y artística.
3. Conocer la Biblia, su estructura y sentido, identificando algunos textos básicos como Palabra de Dios.	6. Relatos del Nuevo Testamento en que los testigos acreditan que Jesucristo es Hijo de Dios y verdadero hombre. 9. La presencia de la Virgen María en el Evangelio y en los Hechos de los Apóstoles.	5. Comentar algunos textos del Nuevo Testamento donde se manifiesta la humanidad y la divinidad de Jesucristo. 11. Situar y valorar la presencia de la Virgen María en los momentos culminantes de la vida de Cristo, reconociendo que ocupa un lugar especial en la salvación.	6. Competencia en comunicación lingüística. 9. Competencia cultural y artística.
4. Descubrir la acción de Dios en la naturaleza y en la persona, como fundamento y fuente de valores básicos del ser humano.	5. La dignidad del ser humano creado por Dios Padre. Los derechos humanos.	6. Describir qué consecuencias tiene en el ser humano el hecho de ser creado y amado por Dios como hijo.	5. Competencia social y ciudadana. Competencia de autonomía e iniciativa personal.

Objetivos generales	Contenidos	Criterios de evaluación	Competencias básicas
5. Identificar algunos personajes fundamentales de la Historia de la salvación y su respuesta de fe, descubriendo el valor central de la persona de Jesucristo y la respuesta de fe de la Virgen María.	8. Jesucristo, plenitud del hombre. 9. La presencia de la Virgen María en el Evangelio y en los Hechos de los Apóstoles.	7. Sintetizar los puntos esenciales sobre la salvación del hombre realizada por Jesucristo, y razonar cómo Dios se nos da a través de los sacramentos. 11. Situar y valorar la presencia de la Virgen María en los momentos culminantes de la vida de Cristo, reconociendo que ocupa un lugar especial en la salvación.	8. Competencia social y ciudadana. 9. Competencia cultural y artística.
6. Valorar la novedad del amor de Dios que nos salva del pecado y de la muerte, por su Hijo Jesucristo y a través de la vida y acción salvífica de la Iglesia, Cuerpo de Cristo.	13. Jesús llama y envía a sus discípulos por todo el mundo para continuar su obra de salvación. La venida y presencia del Espíritu Santo. La expansión de la Iglesia.	7. Sintetizar los puntos esenciales sobre la salvación del hombre realizada por Jesucristo, y razonar cómo Dios se nos da a través de los sacramentos. 9. Describir la misión de los miembros de la Iglesia como continuidad de la misión de Jesucristo.	13. Competencia social y ciudadana. Competencia cultural y artística.
7. Identificar el significado de algunos acontecimientos, formulaciones, expresiones y textos básicos del mensaje cristiano, que faciliten la comprensión de la vida del Espíritu Santo en el mundo y en la Iglesia.	13. Jesús llama y envía a sus discípulos por todo el mundo para continuar su obra de salvación. La venida y presencia del Espíritu Santo. La expansión de la Iglesia.	8. Señalar en textos evangélicos el origen de la Iglesia y su finalidad de salvación.	13. Competencia social y ciudadana. Competencia cultural y artística.
8. Identificar la Iglesia en sus manifestaciones, conocer la presencia de Dios y su gracia en los sacramentos, y el servicio eclesial prestado por los apóstoles y sus sucesores.	12. Los sacramentos para el crecimiento y propagación del Pueblo de Dios: Orden sacerdotal y Matrimonio. 20. Dios prepara una tierra nueva donde habitará la justicia. La Unción de los enfermos. Las postrimerías del ser humano. 14. La Iglesia, nuevo Pueblo de Dios. Manifestaciones de la estructura jerárquica de la Iglesia. El Papa, los Obispos, los Sacerdotes, la Vida Consagrada. La Iglesia Universal y la Iglesia diocesana. 15. La Iglesia en el mundo actual. Significado de las notas de la Iglesia. Mapa de las grandes religiones hoy.	7. Sintetizar los puntos esenciales sobre la salvación del hombre realizada por Jesucristo, y razonar cómo Dios se nos da a través de los sacramentos. 10. Especificar el servicio eclesial que los apóstoles y sus sucesores prestan al pueblo de Dios, y distinguir el significado de las palabras apóstol, jerarquía y Colegio Episcopal	12. Competencia en comunicación lingüística. 20. Competencia social y ciudadana. 14. Competencia cultural y artística. 15. Competencia en comunicación lingüística. Competencia en el conocimiento y la interpretación con el mundo físico. Competencia social y ciudadana. Competencia cultural y artística.

Objetivos generales	Contenidos	Criterios de evaluación	Competencias básicas
9. Comprender y distinguir el sentido sagrado, festivo, cultural y celebrativo de las fiestas y sus ritos en las religiones monoteístas, relacionándolas con los aspectos culturales y celebrativos de la liturgia.	18. Las fiestas del pueblo de Dios. Su valor comunitario y conmemorativo. El encuentro con Dios a través de las fiestas.	15. Interpretar el significado trascendente del arte religioso, y distinguir las fiestas civiles de las fiestas cristianas.	18. Competencia cultural y artística.
10. Analizar la jerarquía de valores, actitudes y normas que conforman el ser cristiano, y aplicarlos a las distintas situaciones de la vida.	10. El hombre nuevo y la ley del Espíritu. El amor de Dios y el amor al prójimo. 11. El ser humano es responsable de sus actos. El valor de la conciencia, la verdad, la libertad y la voluntad.	12. Razonar el valor de la libertad y la responsabilidad de los propios actos a la luz del Evangelio, y saber aplicar el mandamiento del amor a las situaciones cotidianas.	10. Competencia social y ciudadana. Competencia de autonomía e iniciativa personal.
11. Valorar que la fe cristiana implica asumir responsabilidades, conocer y comprender la raíz y el sentido de la acción y del compromiso cristiano, y mantener una actitud de tolerancia y respeto ante los sistemas éticos de las distintas religiones.	16. Respeto a las convicciones religiosas como condición mínima para la convivencia. 17. Compromiso y solidaridad con el mundo de hoy: manifestaciones en la Iglesia y en otras religiones.	14. Señalar y respetar los valores de las distintas religiones y su contribución a la cultura. 13. Identificar algunas instituciones de la Iglesia dedicadas a la ayuda a los necesitados.	16. Competencia social y ciudadana. Competencia de autonomía e iniciativa personal. 17. Competencia social y ciudadana. Competencia cultural y artística. Competencia para aprender a aprender. Competencia de autonomía e iniciativa personal.
12. Conocer, valorar y respetar el patrimonio religioso, artístico y cultural, que se manifiesta a través del lenguaje simbólico e icónico de la arquitectura, pintura, literatura, música y liturgia, como expresión de la fe católica y de otras religiones.	19. Manifestaciones de la presencia de Dios en la cultura cristiana. Valoración de las expresiones artísticas de las religiones presentes en el entorno.	15. Interpretar el significado trascendente del arte religioso, y distinguir las fiestas civiles de las fiestas cristianas.	19. Competencia cultural y artística.
13. Descubrir que el destino eterno del hombre empieza aquí como don que surge de la victoria de Cristo sobre la muerte.	20. Dios prepara una tierra nueva donde habitará la justicia. La Unción de los enfermos. Las postrimerías del ser humano.	16. Resumir la fe de la Iglesia acerca de la vida eterna.	20. Competencia social y ciudadana.

FUENTE: Esteban Garcés, Carlos (coord), *Competencias básicas y área de Religión Católica*. Guía práctica de programación. PPC, Madrid, 2008.

[Subir](#)

11.2. Según la CAPV

Para este ejemplo hemos seleccionado el manual de la **editorial Ibaizabal**, de primero de **Educación Secundaria Obligatoria**, del Proyecto ibai bi i.by2, de Religión Católica. No obstante, este modelo de programación se puede adaptar a las necesidades específicas de cada territorio ya que lo que pretendemos mostrar es una programación siguiendo los principios del **currículo de la Comunidad Autónoma del País Vasco** pero que, con los necesarios ajustes, pueda servir para cualquier centro.

Unidad 1 ¿Cómo entender el lenguaje de Dios?: Aprendemos a descubrir qué nos dice la Biblia (1)*

HABILIDADES (2)*	NIVEL (3)*	CONTENIDOS	EVALUACIÓN
Reconocer los rasgos por los que la Biblia es Palabra de Dios.	Imitación.	Cómo entender el lenguaje bíblico.	Justifica qué es y qué no es Palabra de Dios en la Biblia.
Identificar los libros de A.T y N.T.	Seguimiento.	Los libros de la Biblia.	Identifica libros del A.T. y N.T.
Conocer la narración bíblica e identificar sus diferentes géneros literarios.	Seguimiento.	Géneros literarios.	Reconoce diferentes géneros literarios, dados varios textos bíblicos.
Relacionar autores y hechos históricos con las fuentes bíblicas	Imitación.	Fuentes no bíblicas sobre la Biblia.	Sabe situar la Biblia en su contexto histórico.
Aplicar de forma sencilla la hermenéutica bíblica en el análisis de textos bíblicos.	Imitación.	Relato de Mat. 27, 24—34	Identifica en un texto bíblico los recursos literarios que utiliza y los interpreta de forma sencilla.
Reconocer y justificar relatos míticos en la Biblia y extraer la experiencia religiosa que transmiten.	Seguimiento.	Mitos bíblicos.	Reconoce qué es y qué no es mítico en un relato bíblico.
Reconocer algunas de las parábolas más conocidas y explicar sus elementos y significado.	Seguimiento.	¿Qué son las parábolas?	Identifica entre un grupo de parábolas de cuál se trata y explica su significado y su mensaje.
Establecer semejanzas y diferencias entre los cuatro relatos bíblicos. Distinguir los símbolos de los evangelistas y qué representan cada uno.	Seguimiento. Seguimiento.	Los cuatro Evangelios.	Señala las semejanzas y diferencias entre los cuatro relatos bíblicos. Reconoce en una expresión artística los símbolos de los evangelistas.
Establecer paralelismos sobre un mismo relato en los sinópticos.	Seguimiento.	Los sinópticos.	Dado un relato, establece paralelismos entre los sinópticos.
Justificar por qué la Biblia es un libro de fe.	Seguimiento.	La Biblia libro de fe.	Expresa con claridad por qué la Biblia es Palabra de Dios.

(1)* La unidad esta formulada en competencias. A diferencia del modelo cognitivo no «vamos a aprender algo» sino que «vamos a aprender a hacer algo». Queremos que el alumnado adquiera una competencia.

(2)* El «hacer algo» requiere una serie de habilidades. Las cuales están secuenciadas en acciones que se concretan en actividades, constituyen la competencia.

(3)* NIVEL: Se refiere al grado en el que se va a ejercitar la habilidad. Según Dave existen cinco estadios: imitación, seguimiento, autonomía, perfeccionamiento y naturalización.

Unidad 2 Iglesia, ¿qué Iglesia?: Observamos y contamos por qué los cristianos van a la iglesia (1)*

HABILIDADES (2)*	NIVEL (3)*	CONTENIDOS	EVALUACIÓN
Reconocer los rasgos básicos de la historia de la Iglesia	Imitación.	Preguntamos a la historia: ¿Qué es la Iglesia?	Reconoce rasgos básicos de la historia de la Iglesia.
Identificar en los textos las claves del proyecto del Reino. Relacionar la narración bíblica de las Bienaventuranzas con otras actualizaciones de éstas. Expresar de forma gráfica el estilo de vida de Jesús.	Seguimiento. Seguimiento. Seguimiento.	Primeros pasos de un sueño. Jesús anuncia el Reino de Dios. Las Bienaventuranzas.	Identifica en un texto las claves del proyecto del Reino.
Interpretar el relato bíblico y extraer las ideas principales. Ordenar cronológicamente diferentes momentos de la vida de la Iglesia. Identificar símbolos en un relato bíblico.	Seguimiento. Seguimiento. Imitación.	Dos momentos claves. Todo comenzó en una cena. De Abraham a Pentecostés.	Comprende un relato bíblico y extrae las ideas principales. Ordena cronológicamente diferentes momentos de la vida de la Iglesia. Identifica símbolos en un relato bíblico.
Relacionar textos bíblicos y extraer sus elementos comunes. Investigar un tema dadas unas pautas. Investigar un tema utilizando las TIC.	Seguimiento. Seguimiento. Seguimiento.	El sueño comienza a hacerse realidad. «Mirad cómo se aman». Las primeras comunidades.	Relaciona textos bíblicos y extrae sus elementos comunes. Investiga un tema dadas unas pautas. Investiga un tema utilizando las TIC.
Utilizar herramientas informáticas para hacer informes.	Imitación.	Imágenes de la Iglesia.	Utiliza herramientas informáticas para presentar un informe.
Interpretar organigramas y organizarlos. Establecer relaciones.	Seguimiento. Seguimiento.	Organigrama de una parroquia.	Interpreta y organiza un organigrama. Establece relaciones.
Analizar testimonios y reflexionar sobre ellos. Establecer relaciones.	Seguimiento. Seguimiento.	La iglesia hoy. «Una escuela de amor».	Analiza testimonios y reflexiona sobre ellos. Establece relaciones.

(1)* La unidad esta formulada en competencias. A diferencia del modelo cognitivo no «vamos a aprender algo» sino que «vamos a aprender a hacer algo». Queremos que el alumnado adquiera una competencia.

(2)* El «hacer algo» requiere una serie de habilidades. Las cuales están secuenciadas en acciones que se concretan en actividades, constituyen la competencia.

(3)* NIVEL: Se refiere al grado en el que se va a ejercitar la habilidad. Según Dave existen cinco estadios: imitación, seguimiento, autonomía, perfeccionamiento y naturalización.

Unidad 3 Ejemplo de vida: Reconocemos algunos cristianos que han pasado a la historia (1)*

HABILIDADES (2)*	NIVEL (3)*	CONTENIDOS	EVALUACIÓN
Formular preguntas sobre la santidad.	Imitación.	¿Qué es ser santo?	Plantea preguntas concretas y razonadas.
Identificar a algunos santos que han llegado a la santidad en una edad temprana. Reconocer a personas que son «modelo» fuera del cristianismo Expresar sentimientos.	Seguimiento. Imitación. Imitación.	Algunos santos.	Identifica a algunos santos que han llegado a la santidad en una edad temprana. Reconoce a personas que son «modelo» fuera del cristianismo Expresa sentimientos.
Aplicar en el testimonio de algunos personajes modelos de santidad. Plantearse los rasgos de la santidad.	Seguimiento. Imitación.	Otros ejemplos.	Identifica a través del testimonio de algunos personajes modelos concretos de santidad. Reflexiona sobre la santidad.
Descubrir en la vida de Valentín de Berriochoa las claves de «ser misionero».	Imitación.	Valentí de Berriochoa.	Enumera y razona las claves de «ser misionero» en la vida de Valentín.
Indagar de forma sencilla en la vida y obra de Ignacio y Francisco, y extraer claves de su vida y obra.	Imitación.	Ignacio y Francisco.	Extrae claves concretas de la vida y obra de Ignacio y Francisco, y las expresa con precisión.
Situar el origen de algunos santos vascos universales.	Seguimiento.	Santos vascos universales.	Sitúa el origen de algunos santos vascos universales.
Establecer correspondencia entre algunas características y el personaje al que corresponden. Descubrir en la historia anónima de la Iglesia actual modelos de santidad.	Seguimiento. Seguimiento.	Vidas contracorriente.	Relaciona algunas características con el personaje al que corresponden. Nombra en la historia anónima de la Iglesia actual algunos modelos de santidad.
Diferenciar cuáles son los pasos en el proceso a la santidad.	Seguimiento.	Beatos venerables.	Distingue con claridad cuáles son los pasos en el proceso a la santidad.

(1)* La unidad esta formulada en competencias. A diferencia del modelo cognitivo no «vamos a aprender algo» sino que «vamos a aprender a hacer algo». Queremos que el alumnado adquiriera una competencia.

(2)* El «hacer algo» requiere una serie de habilidades. Las cuales están secuenciadas en acciones que se concretan en actividades, constituyen la competencia.

(3)* NIVEL: Se refiere al grado en el que se va a ejercitar la habilidad. Según Dave existen cinco estadios: imitación, seguimiento, autonomía, perfeccionamiento y naturalización.

Unidad 4 Vivimos la fiesta: Descubrimos el significado de algunas fiestas populares y participamos en ellas (1)*

HABILIDADES (2)*	NIVEL (3)*	CONTENIDOS	EVALUACIÓN
	Seguimiento.	Vivimos la fiesta.	Expresar qué significa «fiesta».
Indagar sobre el origen histórico de la Navidad. Investigar sobre el origen del Olentzero y su significado. Descubrir en la tradición las connotaciones religiosas. Reflexionar sobre la influencia del cristianismo en las tradiciones populares.	Seguimiento. Seguimiento. Seguimiento. Seguimiento.	Navidad: un renacer. El Olentzero, su simbolismo. Marijeses.	Aporta datos concretos sobre el origen histórico de la Navidad. Relata las circunstancias sobre el origen del Olentzero y concreta su significado. Precisa las connotaciones religiosas de una tradición. Razona sobre la influencia del cristianismo en las tradiciones populares.
Relacionar el carnaval con la cuaresma cristiana. Situación algunas de las manifestaciones del carnaval en Euskal Herria.	Seguimiento. Seguimiento.	Carnavales.	Compara rasgos concretos del carnaval con la cuaresma cristiana. Sitúa algunas de las expresiones del carnaval en Euskal Herria.
Reconocer los elementos más significativos de la Semana Santa a través de sus manifestaciones populares. Situación en orden los acontecimientos más significativos e la pasión y muerte de Jesús.	Seguimiento. Seguimiento.	¿Celebrar la muerte o celebrar la vida? La Semana Santa.	Reconoce los elementos más significativos de la Semana Santa a través de sus manifestaciones populares. Nombra ordenadamente los acontecimientos más significativos e la pasión y muerte de Jesús.
Sintetizar las tradiciones en tornos a san Prudencio.	Seguimiento.	Una fiesta patronal: Romería de san Prudencio.	Sintetiza las tradiciones en tornos a san Prudencio.
Relacionar la fiesta de San Juan con el carnaval. Expresar el significado de la tradición de la hoguera de San Juan.	Seguimiento. Seguimiento.	Solsticio de verano: San Juan.	Relaciona la fiesta de San Juan con el carnaval. Expresa el significado de la tradición de la hoguera de San Juan.
Justificar la figura de san Ignacio como vasco universal.	Seguimiento.	La fiesta de un vasco universal: Ignacio de Loyola.	Justifica por qué san Ignacio es un vasco universal.
Identificar las principales celebraciones patronales de Euskal Herria. Reflexionar sobre fiestas religiosas en un estado aconfesional.	Seguimiento. Imitación.	Otras fiestas patronales.	Identifica las principales celebraciones patronales de Euskal Herria. Argumenta opiniones sobre fiestas religiosas en un estado aconfesional.

(1)* La unidad esta formulada en competencias. A diferencia del modelo cognitivo no «vamos a aprender algo» sino que «vamos a aprender a hacer algo». Queremos que el alumnado adquiera una competencia.

(2)* El «hacer algo» requiere una serie de habilidades. Las cuales están secuenciadas en acciones que se concretan en actividades, constituyen la competencia.

(3)* NIVEL: Se refiere al grado en el que se va a ejercitar la habilidad. Según Dave existen cinco estadios: imitación, seguimiento, autonomía, perfeccionamiento y naturalización.